

LA ILUSTRACION NACIONAL

MADRID

Administración: Almirante, número 2.

Director propietario:

D. ARTURO ZANCADA Y CONCHILLOS

AÑO XII.—NUM. 30.

26 de Octubre de 1891.



JULIA CIRERA DE AGUILAR, CÉLEBRE ACTRIZ

SUMARIO

GRABADOS: Julia Cirera de Aguilar, célebre actriz.—Consuegra: puente provisional sobre el Amarguillo, construido por los ingenieros militares (dibujo de nuestro corresponsal artístico Sr. Lagarde).—D. Felipe Ducazal.—Las inundaciones de Almería: sin hogar y sin pan.—Bellas Artes: Interior de la mezquita de la Alhambra.—Un Notario público (cuadro de Jiménez Prieto).—San Juan de Puerto: Institut de segunda enseñanza; primera compañía del cuarto batallón de Voluntarios.

TEXTO: Crónica general, por Fermín Carnicero.—Maniobras militares, por J. U.—Felipe Ducazal, por don Baldomero Lois.—Un estreno (poesía), por D. Miguel Tolodano.—Centenario de Colón: Europa y América (V), por D. Juan Valero de Tornos.—Cartas intimas (poesía), por D. Carlos Miranda.—Habladurías, por D. Eduardo de Palacio.—Cáceres monumental, por D. Acacio Cáceres Prat.—En el álbum del Museo de Hierros viejos (poesía), por D. José Rodao.—La verdad histórica, por D. Luis Vidart.—El libro de amor (dolor), por D. Luis Bonafós.—Nuestros grabados, por Silo y D. Leopoldo Fajardo.—***, por D. Eduardo Villegas.—Las ilusiones, por D. Valero Izquierdo.—Rimas, por D. J. Díaz Macías.—Saetas, por Fray Velón.—Teatros, por Alfonso Busi.—Variedades, por Cosmos.—Libros remitidos a esta Redacción.—Anuncios.

CRONICA GENERAL

Sigue preocupando la atención pública en primer término la cuestión de nuestras relaciones comerciales con Francia.

Hasta los periódicos más engolfados en el largo y pesado asunto de la crisis; hasta las personas más interesadas en nuestra política *menuda*, reconocen su importancia y trascendencia.

Y en realidad la tiene; pero con satisfacción profunda puede consignarse el hecho de que la poderosa corriente de opinión que se ha formado sigue dirección igual desde todos los campos. La nota del patriotismo va unida a la de la prudencia.

«Nada de precipitación, ha dicho un popular diario, pero nada tampoco de debilidad. No tomaremos iniciativa alguna que pueda revestir carácter de agresión; pero hostilizados nos defenderemos con todas nuestras fuerzas y con toda nuestra inquebrantable y proverbial tenacidad.»

Tal es, en suma, el concepto que con más ó menos energía, más ó menos variaciones, se oye en conversaciones particulares ó aparece desenvuelto en las columnas de casi todos los periódicos.

Este movimiento de la opinión, ya comunicado á las provincias, anuncia que el pueblo español conserva su vigorosa fibra y se halla dispuesto á luchar con la firme resolución del que se ve agredido.

Los proteccionistas franceses tropiezan, en tanto, dentro de su mismo país con una fuerte oposición de todos aquellos que, más previsores, miden las consecuencias del aislamiento y de la guerra económica para la riqueza, y aun para la política exterior de su patria.

Así como Thiers, oponiéndose á la corriente general, tuvo el valor de reprobar la imprevisión de sus conciudadanos en 1870, Julio Simón, ahora, desde las columnas de *Le Temps*, cierra contra la manía proteccionista que, á semejanza del extinguido boulangierismo, es hoy la locura general y contagiosa de Francia.

No voy á transcribir aquí sus hermosos artículos, en que resplandece la convicción más profunda, artículos que son á estas horas generalmente conocidos; pero sí me permitiré copiar las frases con que termina uno de ellos, frases tan terribles como exactas: «La guerra de las tarifas, dice, está sujeta á las mismas leyes que la guerra á cañonazos. Una y otra pueden tener su Sedán.»

Nada, en efecto, más exacto; y aun puede añadirse que, así como una cuestión española—la de la candidatura al trono del príncipe Hohenlohe—originó la guerra franco-alemana, y con ella el Sedán de 1870, ¿quién sabe si otra cuestión española pudiera también originar el Sedán comercial de 1892?

No son estas amenazas, que ni podemos ni debemos dirigir. Son simplemente suposiciones que pudieran llegar á la realidad, dado el empeño de Francia de completar su aislamiento político con su aislamiento comercial.

En cuanto á nosotros, aunque pobres, no nos moriremos de hambre porque Francia nos cierre sus puertas. Si nos falta su mercado, buscaremos otro; y si la lucha se entablase, aventurado sería afirmar quién había de perder más, si Francia, que con sus mercancías inunda los pueblos todos de nuestra península, ó España, que la suministra sus excelentes vinos como primeras materias para la elaboración de los suyos.

Los balances de nuestro primer establecimiento de crédito y la guerra económica que á nuestros valores ha declarado Francia, han producido baja de alguna importancia en las cotizaciones de la Bolsa; pero precisamente esta baja, relativamente pequeña para los motivos que la han producido, demuestra el empeño decidido con que nos disponemos á resistir en la iniciada lucha financiera.

La serenidad de ánimo no se ha perdido, por fortuna, entre nuestros hombres de negocios, y se ha distinguido con claridad lo que existe de real y positivo, y lo que hay de artificioso y pasajero en las actuales circunstancias económicas. Se ha previsto que el riesgo mayor estaba en el pánico, y que nunca los daños afrontados con tranquila energía serán comparables á los que se causarían dejándose arrastrar loca y ciegamente por el terror.

La valiente actitud de la Bolsa de Madrid ha sido demostración palmaria de la fuerza con que somos capaces de resistir al cúmulo de adversidades en que se quiere sepultarnos.

Dos Generales ilustres, y ambos de gran porvenir, acaba de perder el ejército.

D. Juan de Dios Córdova, muerto en la tarde del 23 del actual, era comandante general del real cuerpo de guardias alabarderos.

Una afección reumática, exacerbada durante el verano en San Sebastián, y que le obligó á regresar á Madrid antes de que lo verificara la Corte, ha conducido al sepulcro á tan bizarro militar.

Procedía del arma de Artillería, y entre otras muchas condecoraciones, poseía las grandes cruces del Mérito Militar y de San Hermenegildo. Su historia registra muchos hechos gloriosos, y entre ellos el triunfo alcanzado sobre los carlistas en Viana.

Su entierro, con los honores de Capitán general con mando en jefe, ha sido una verdadera manifestación de duelo.

El general Martí, fallecido el 25, era, por su edad y condiciones personales, una esperanza para el ejército. La muerte le ha sorprendido siendo vocal de la Junta superior consultiva de Guerra cuando todavía podía haber prestado grandes servicios á la patria.

Era el indicado para cubrir la primera vacante de Teniente general.

La cuestión de los vinos con Francia ha tomado carácter tan general, que ha llegado á tratarse de ella hasta entre las últimas clases de la sociedad.

No de otra cosa hablaban pocos días ha dos borrachos á la puerta de una taberna; y la solución que al conflicto dieron, ¡quién sabe si sería la más acertada!

¡Qué! ¿Dices que no quieren nuestros vinos, exclamaba uno de ellos, y que los cosecheros no van á tener donde venderlos? Pues bien, que nos los traigan, que nosotros nos los beberemos.

FERMÍN CARNICERO.

Maniobras militares.

Por fin, apartándonos de la rutina, damos á los ejercicios de combate, ejecutados en mayor ó menor escala, la importancia que tienen, por ser toda la aproximación posible á la verdad de la guerra, y constituir una enseñanza práctica y utilísima. La combinación de las tres armas principales de combate enseña á todos el verdadero valor táctico de las evoluciones reglamentarias, y la ocasión oportuna de su empleo; pero muy especialmente para los Generales, á quienes forzosa-mente tiene que ser difícil el manejo y mando de aquéllas, si antes no se han ejercitado prácticamente.

Por falta de recursos metálicos y de terreno en donde ejecutarlos con amplitud, sin alejarse mucho de la capital del distrito, á las maniobras que se están ejecutando en Castilla la Nueva no ha sido posible darlas todo el desarrollo que se hubiera querido. No obstante, planteadas hábilmente las hipótesis, y habiendo ejecutado las maniobras conducentes á un combate en que se tomó la ofensiva, y luego las pertinentes para otro en que las tropas se baten á la defensiva, las tres divisiones que han maniobrado en días sucesivos han tenido ocasión de acreditar el brillante estado de instrucción en que se hallan las tropas de este distrito.

Hasta hoy solamente van ejecutados los ejercicios particulares de las divisiones de infantería, y en ellos, con muy buen acuerdo, se ha dejado á los Generales que las mandan, completa libertad de acción para verificar la defensa del campamento de Carabanchel en el primer supuesto táctico, y el ataque al enemigo figurado y toma de los atrincheramientos en el segundo; con lo que han tenido ancho campo para demostrar cumplidamente sus aptitudes para el mando y sus conocimientos tácticos, y tanto más, cuanto que han procurado ensayar los procedimientos adecuados á todos los casos que pueden ocurrir sobre el campo de batalla. El noble estímulo y justificada emulación que ha habido, así entre las divisiones como entre los cuerpos, han contribuido poderosamente al magnífico resultado obtenido; pues realmente los defectos que se han observado son los inherentes á las maniobras que se efectúan contra enemigo figurado. Como no se advierte el peligro (posible en los combates de verdad) de que el adversario haga fracasar nuestros propósitos contrarrestando las maniobras y evoluciones que para lograrlo se efectúan, con otras que, ejecutadas con mayor actividad y rapidez, las entorpezcan, impidan ó inutilicen, anticipándose en la ocupación de las posiciones dominantes y del punto llave del campo de batalla, suele suceder que se manobra con una lentitud en que se sacrifica la rapidez á la precisión. Otro de los defectos de importancia observados, es que no ha habido todo el cuidado y

esmero que hubiera convenido, en que las tropas de infantería tengan completa disciplina en los fuegos, pues ha habido, por el contrario, abuso en el consumo de municiones. Nada tiene esto de particular, por dos razones: una, es lo que cuesta desarraigar afejos errores, y la otra, lo difícil que es obtener, sin una constante práctica, esa disciplina, tan conveniente siempre y hoy día indispensable con las armas modernas, de soldados de temperamento impresionable y vivo, como son los nuestros. Aparte de estos lunares, perfectamente justificados, las tropas han acreditado cumplidamente que no desmerecen en lo más mínimo de las mejores de Europa; que se ha atendido muy concienzudamente a su instrucción por sus Generales y jefes, y que existe ese honroso estímulo que hace fácil hasta lo que imposible parece á primera vista. El día, no lejano (así lo creemos), en que á las maniobras de Otoño se les dé toda la amplitud que en otros países, nuestro ejército estará á la altura de los mejores, porque la bondad de nuestros soldados, el grado de instrucción que hoy tiene nuestra oficialidad, sin distinción de armas ni cuerpos, y el celo y pericia de nuestros Generales, son elementos principales que, una vez perfeccionados por bien entendidos y dispuestos ejercicios prácticos, tienen que dar inmejorables resultados.

En los ejercicios que ha de efectuar la caballería se ha dado en el programa toda la importancia que merecen los servicios de exploración, y se ha introducido muy atinadamente el combate á pie, que verificará la brigada de dragones con sujeción á las siguientes hipótesis: al llegar á lo más escabroso del campo de maniobras, se verá sorprendida con el encuentro en aquel terreno de fuerzas enemigas de las tres armas. En el acto se reconcentrará la brigada y efectuará el combate á pie, aprovechando del mejor modo posible las sinuosidades del terreno. Es la primera vez, ó por lo menos una de las poquísimas veces que tropas nuestras de caballería se ejercitarán en una instrucción de este género. Si bien es un combate difícil para la caballería, se ha de presentar en las guerras venideras más de una ocasión de tener que efectuarlo, y es preciso que las tropas de este arma estén aleccionadas, á fin de poderse sostener en posiciones para cuya ocupación se haya anticipado á la infantería, y en que convenga que se sostenga mientras llega ésta en su auxilio. A ser de larga duración, no es posible que tenga éxito seguro; pero en el caso indicado la puede tener, por dar lugar á que otras fuerzas más á propósito para sostener la posición ocupada tengan tiempo de llegar; y también es muy conveniente cuando se trata de cubrir una retirada con la defensa de un desfiladero ó de un paso en la línea de operaciones. A pie contiene la caballería todo el más tiempo posible al enemigo, y en el último momento monta á caballo y se retira para incorporarse al grueso de las fuerzas. Nuestra caballería ha desafiado esta clase de instrucción, por creer, y no sin razón, que su arma principal es el caballo; pero sin dejar de serlo, hoy van cayendo en la cuenta sus muy ilustrados jefes y oficiales de que se puede sacar también mucho partido de las armas de fuego, de que hoy están dotados sus soldados. En nuestro concepto, esta innovación—que así puede llamarse á este ejercicio,—es lo más plausible del programa de las actuales maniobras. Por no dar excesiva extensión á este artículo no hablamos de las escuelas prácticas de la Artillería y de los Ingenieros y de las experiencias y prácticas de la Sanidad y de la Administración Militar.

En otro número de esta Revista volveremos á ocuparnos de las maniobras con más detenimiento.

J. U.



Felipe Ducazal.

FOTOGRAFÍA DEL SEÑOR COMPAÑI,
tomada á la luz del magnesio.

Murió, y no nos acostumbramos á la idea de creer que desapareció del mundo en que vivimos.

Felipe, como le llamábamos familiarmente, era tan necesario en el pueblo de Madrid, era un tipo tan madrileño — permítasenos la frase,—que su muerte lleva consigo la muerte de lo genuinamente popular en esta última cincuentena.

Su actividad febril, sus arranques, á veces iracundos, otras generosos, habíanle hecho el verdadero prototipo del pueblo, en ocasiones cruel, la más tan sensible como la más sensible de las mujeres.

En nuestra política de los últimos años, en nuestros motines, en nuestras revueltas, jugó Ducazal importante papel, ya viéndosele al frente de las masas en 1868, ya formando en 1871 en el batallón organizado por el duque de Sexto, cuando, veleidoso como hijo del pueblo, supuso que la anarquía revolucionaria debía terminar y restablecerse la monarquía borbónica.

La juventud del malogrado rey Alfonso le conmovió, como antes le habían conmovido las predicaciones de los radicales.

En donde estuvo el pueblo, estuvo Ducazal; en donde la desgracia asomó, allí se vió á Felipe; en donde el pueblo encontró motivos de júbilo, nuestro infortunado amigo encontró, á su vez, campo para lucir sus iniciativas.

¡Qué hermoso corazón el suyo! Nadie como Felipe Ducazal conservó las energías de este pueblo heroico, orgulloso, sublime hasta la exageración que supo, en 1808, enseñar al mundo cómo mueren los patriotas por la independencia de la patria, hollada por extranjera planta; nadie como él personificó á este pueblo, que un día asistió con descompasadas voces é insultos á la ejecución de Riego, y otro gozó con la matanza de los frailes. Felipe fué el alma del Madrid popular; pero justo es decir, en honor de su memoria, que combatió por causas siempre nobles, quizá porque vivió en otro ambiente, ó quizá porque su natural era bueno.

Sin su intervención, es posible que el día 29 de Septiembre de 1868 fuese de luto para la villa y corte; y si no, que lo diga alguno que aún vive y á quien salvó de la indignación de la muchedumbre.

Íntimo del general Prim, consideró como suyas las ofensas hechas al héroe de África, y se batió con Paul y Angulo; en cuyo desafío recibió una bala, que no pudo extraérsele; amante de la dignidad de España, retó á Rochefort á raíz de los insultos que el populacho de París dirigió á D. Alfonso XII: ese era Ducazal.

Como jefe de policía, como diputado á Cortes, como empresario universal de teatros, cuyo calificativo se daba; como inventor de fiestas de todas clases; como protector de todos los que, necesitando amparo, acudieron á él; como periodista á últi-

ma hora, escribiendo las *Memorias de un empresario* en *El Heraldo de Madrid*, periódico por él fundado, y como organizador de Sociedades y Corporaciones, hay que estudiar á Felipe Ducazal; ese era su centro, en eso estaba su manera de ser. Así, no es extraño que su entierro fuese una imponente manifestación de duelo, jamás vista en Madrid, y que su muerte se sintiese por todos.

Cuando la noticia del fallecimiento cundió, los prohombres de la política, de la letras, de la milicia, de las artes, y el pueblo en masa, desfilaron por delante de su féretro, cubierto de coronas y de flores, que la amistad y el agradecimiento depositaron como último tributo á la memoria del hombre por todos querido.

Rara vez los hombres más encumbrados por la fortuna tuvieron, al desaparecer de la vida, tantas demostraciones de simpatía.

Esto prueba las que gozaba Ducazal. ¡Quiera Dios que el que en la sociedad de los vivos fué un modelo de hombres honrados y un enjugador de lágrimas, halle en las regiones donde mora el justo, el lugar á que tiene derecho por sus virtudes cívicas!

BALDOMERO LOIS.

Un estreno.

Desde el principio veía el público en general que el estreno alcanzaría un éxito colosal,

habiendo contribuido á formar esta creencia no hallar un chiste subido ni un ataque á la decencia.

Y el encontrar del decoro las formas tan defendidas, que hasta las niñas del coro se presentaban vestidas.

Pero cuando era mayor el triunfo—de tal manera que no hubo un pateador que diese una *coz* siquiera,—

al final de un recitado, en que los espectadores habían solicitado el nombre de los autores,

por coincidencia fatal los perros de una jauría, que tomaban al final parte en una cacería,

se olvidaron del papel que los autores les dieron, y en revoltoso tropel al escenario salieron;

con un ruido tan horrible y armando tal confusión, que no hubo medio posible de proseguir la función.

Al notar la gritería y el escándalo espantoso con que el público acogía un final tan desastroso,

sólo me ocurrió pensar en las obras teatrales que habrán hecho fracasar unos cuantos animales.

MIGUEL TOLEDANO.



Centenario de Colón.

EUROPA Y AMÉRICA

V

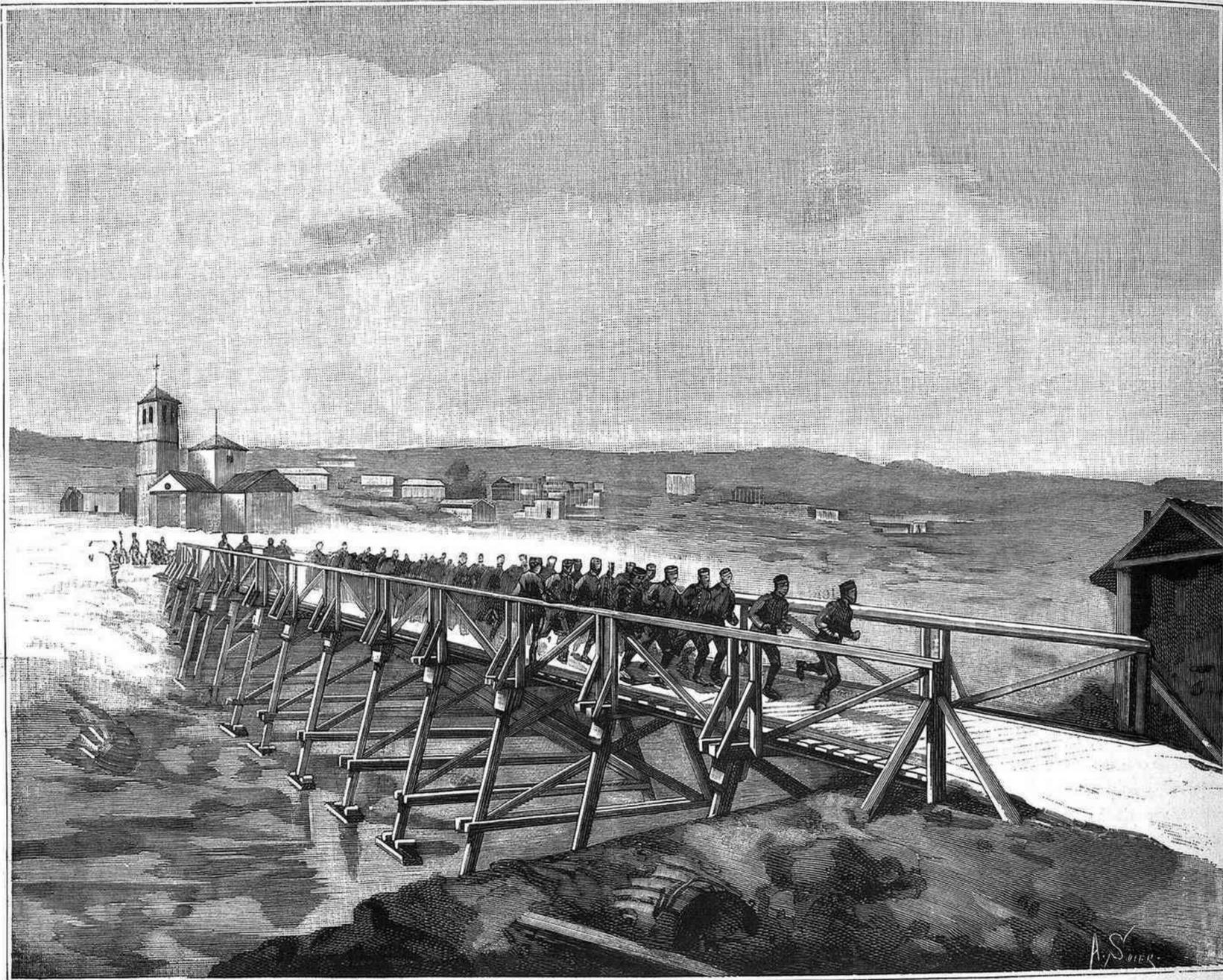
Bien á mi pesar, me encuentro en descubierto con los lectores de esta ILUSTRACIÓN, los que después de conocer la causa, muy triste por cierto—el mal estado de salud de uno de los de mi familia,—

biera estar que la actividad, la constancia, el buen deseo, se dejaran ver como testimonio del entusiasmo, admiración y respeto de que es deudora la actual generación á la memoria de aquella otra en la que figuraron los que con sus nombres han llegado á honrar las páginas de nuestra historia patria.

Pero el centenario de Colón tiene, á más de éste, otro objeto, que por lo mismo que resulta más práctico y utilitario,—permítasenos la frase,—por lo mismo precisamente, debe ser objeto de la ge-

hoy radiante los ámbitos de aquellos sus dilatados horizontes; como esta Europa no olvida tampoco aquellos lugares á los cuales los adelantos de la civilización y el progreso de los tiempos han hecho que lleguen á tanto, y que ella conoció cuando eran tan poco.

Estrechar más y más los lazos de cariñosa amistad que deben unir al Nuevo y Viejo Continente; buscar modos para que el trato sea cada día más íntimo; encontrar forma para que converjan en cuanto posible se haga, en un mismo punto los



CONSUEGRA.—PUENTE PROVISIONAL SOBRE EL AMARGUILLO, CONSTRUÍDO POR LOS INGENIEROS MILITARES

(Dibujo de nuestro corresponsal artístico Sr. Lagarde.)

no dudo que concluirán por dispensarme este mi involuntario retraso.

Decía al terminar mi anterior artículo, que encontraba muy abandonados los trabajos que para el centenario de Colón se venían haciendo, y si tal era mi opinión por aquella fecha, hoy que si se ha hecho algo ha sido tan poco que como nada puede considerarse, no creo tenga necesidad de manifestar cuál sea mi opinión sobre este punto.

Si el centenario de Colón no tuviera otro objeto que el de conmemorar el triunfo del ilustre marino; si única y exclusivamente se tratara de algo como á modo de admiración y respeto á la memoria de aquellos que, ni el transcurso del tiempo, ni las vicisitudes de la vida, ni nada, en fin, ha sido bastante para que en el espacio de siglos se hayan, ni por un solo día, olvidado sus nombres; si el centenario de Colón, volvemos á repetir, no tuviera otro objeto que el de satisfacer un sentimiento de noble orgullo, en el interés de todos de-

neral atención, á la par que del general interés.

El Nuevo Mundo, con el vigor y la energía de la juventud y con la savia que de todos y cada uno de los diversos puntos de la vieja Europa ha podido ir recogiendo, se presenta hoy en la plenitud de su vida, en el apogeo de su existencia, grande, fuerte, poderoso, y como dispuesto á disfrutar de los derechos, á cambio del cumplimiento de los deberes que, como pro y contra, constituyen el estado que, cuando se trata de un individuo, se denomina mayor edad. Ya no necesita de la protección, ya no le hace falta el apoyo de esta hoy, si no caduca, bastante vieja Europa; pero así como el hijo, al salir de la casa paterna para constituirse en jefe y protector de otra nueva familia, puede no necesitar el apoyo y protección de aquellos que le dieron el ser, pero sí algunas veces sus consejos, y siempre su cariño, así ese Nuevo Mundo no debe olvidar que de este viejo continente partió la primera luz que lanzando fúlgidos destellos, inunda

mutuos y diversos intereses; adunar voluntades despertar simpatías, desarrollar afectos; en una palabra, hacer de modo que los de allí y los de aquí acaben por considerarse unos mismos, por ser de interés general, parece como que está en el interés de todos: y si á todos corresponde el cumplimiento de tal deber, España, á quien nadie tratará de negar la primacía en ciertos derechos, es, á no dudarlo, la llamada, no ya á cumplir, sino á dar ejemplo en la manera de llenar el cumplimiento de tal deber.

No hemos de repetir lo que la idea del Centenario entraña; cuestión es por demás sabida de todos, y basta el propósito de su próxima realización para comprender que como oportuna, y algo más todavía, ha sido considerada desde un principio. Pero no pondremos fin á este nuestro artículo de hoy sin hacer algunas indicaciones que, según nuestro leal saber y entender, pueden entrar por mucho en los ya indicados beneficios que de tan

grande como laudatorio pensamiento nos prometemos.

Si el centenario que se ha de celebrar dentro de no larga fecha, no ha de servir para algo que redunde en provecho de cuantos se asocian con verdadera fe y entusiasmo á tal idea; si se ha de tratar única y exclusivamente de esos múltiples festejos, en los que todo es vida, animación y algazara, mientras dura la realización del acto, sin que, pasado éste, quede más que el más ó menos agradable recuerdo del mismo; si de la realización del centenario no resulta algo práctico, positivo, de utilidad general y de general conveniencia, en ese caso no tenemos inconveniente en afirmar que el tal centenario no tiene objeto y que será nulo cuanto se pretende hacer, inútil cuanto se gestione, é innecesario de todo punto cuanto se intente.

En las relaciones, tanto comerciales como de otra diversa índole, que existen entre el Viejo y Nuevo Continente, hay necesidad de hacer mucho, y con motivo del centenario se presenta ocasión de hacer bastante.

Si en vez de esto ocurre—lo que no por ser nuevo ni bueno deja de ocurrir desgraciadamente con lamentable frecuencia—y el personalismo se impone y el favoritismo impera, y el afán de exhibirse unos, de manifestarse otros, y de aparecer en primer término algunos, da origen á disparidad en las opiniones y á disconformidad en los pareceres, resultando de cada detalle una dificultad, y de cada dificultad un disturbio: en ese caso bien podemos afirmar que con la realización del centenario se acabará por conseguir algo peor que nada. Pero



D. FELIPE DUCAZAL, † EN MADRID EL DÍA 15 DEL CORBIENTE

si (lo que es más lamentable todavía, y librenos Dios de este no probable, pero si caso posible) alguno ó algunos comienzan por anteponer al in-

terés general su propio y particular interés' entonces grande será la responsabilidad de los que no hayan previsto á tiempo.

No es esto pesimismo; es el interés que todos tenemos en el éxito.

La ILUSTRACIÓN NACIONAL continuará, como hasta aquí, ocupándose de los asuntos que al centenario se refieren, y siempre tendrá la satisfacción de haber sido el primer periódico ilustrado que con la pluma y el buril se han ocupado de este centenario.

JUAN VALEBO DE TOBROS.

Cartas íntimas. (1)

¿Preguntas mi nombre? ¡Pues oye mi historia!
Sin fe, ni esperanza, ni sueños de gloria,
ni amor, ni amistades, ni patria, ni hogar;
vencido que muere cantando victoria,
bajel que navega sin rumbo en el mar;
juglar que relata su duelo infinito,
y el mundo recorre vagando al azar;
por Dios y las gentes odiado y maldito,
sin nadie que alivie mi negro pesar,
sin nadie que escuche mi voz ni mi canto,
sin nadie que entienda mi mal ni mi llanto,
ni un alma piadosa que calme mi duelo,
sin tregua en la lucha, ni paz ni consuelo,
ni luz en el cielo,
ni amor en el suelo;
nublados los ojos de tanto llorar;

(1) Introducción al libro inédito que lleva igual título.



LAS INUNDACIONES DE ALMERÍA.—SIN HOGAR Y SIN PAN



sin lumbre que avive mi espíritu inerte;
con odio á la vida, y afán por la muerte
que al fin por mis manos me habré de buscar...

Tal me hizo la suerte;
¡mas oye otra historia que voy á contar!

El ábrego un día, con furia altanera,
bajó de los montes y entró en la pradera,
miedosa á la vista del recio aquilón;
sació sus voraces instintos de fiera;
gimieron las plantas con fúnebre son...
Cual débiles juncos, los robles cayeron,
¡que el pánico extiende la dura invasión,
y aquellos gigantes, que siglos vivieron,
sucumben al paso del rudo ciclón!...

La muerte en el bosque sus alas cernía,
y un pobre jilguero, que el nido tenía
en la última rama de un árbol prendido,
retorna á sus lares y ve dolorido
que había perdido
la rama y el nido
que dióle su madre por lecho y mansión...
Y entonces, juzgando que ya no hay consuelo
que acalle su duelo,
dirígese al Cielo

—de todos sus males autor y testigo;—
su boca murmura procaz maldición,
y al ver á un milano, su eterno enemigo,
le busca y asedia con rápido vuelo,
y allí entre sus garras encuentra el castigo...
¡Que Dios al suicida no otorga perdón!

Iguales en todo nos deja la suerte:
al ave sin nido y á mí sin hogar...
Yo soy el suicida
de espíritu inerte,
con odio á la vida
¡y afán por la muerte
que al fin por mis manos me habré de buscar!

CARLOS MIRANDA.

1891.

Habladorías.

Podrá desaparecer algún día la forma poética
de las imaginaciones y de los gustos populares.

Pero la forma dramática no desaparecerá fá-
cilmente de nuestro país.

Las aficiones, el sentimiento popular, son dramá-
ticos.

Así como son poéticos.

Hemos oído desde la cuna los versos de Espron-
ceda y de Zorrilla, y los romances de *Laura*, ó *la
joven dificultosa*, *Los hombres que se han vuelto lo-
bos*, *Héctor Fieramosca*, *El paso de Roncesvalles*,
Aladino ó la lámpara maravillosa, *La heroína Ro-
saura*, y otros, ayer encanto de domésticos y de las
armas de infantería y caballería, en el grado de
reclutas.

Nos llevaban nuestros queridos padres á ver
Don Juan Tenorio.

Por debajo de las puertas penetraban en nues-
tras casas las primeras entregas de la novela por
cuartos.

Es decir, que nos criaron entre literatura.

Pero casi siempre caballeresca.

Y entre poemas épicos ó de tres picos, odas y
dramas en verso, aunque originales.

Sofíamos en nuestros primeros cursos de per-
sona, como soñaron nuestros antecesores; con
aquellos años en los cuales España era señora de
medio planeta.

Como que en nuestros dominios nunca se ponía
el sol.

Pero nacimos después de la puesta, desgracia-
mente.

Algún resabio nos queda.

Unas quintillas ó un soneto alusivos ó abusivos
aparecen, cuando menos se piensa, en cualquier
lugar, y en cualquiera ocasión, y con cualquier
motivo.

Y un soneto, unas quintillas, unas redondillas,
una silva ó unas *vaquerinas*, inspiran cierto res-
peto y excitan la admiración popular.

Pocos españoles dudarán, siquiera, á estas altu-
ras, de que un autor dramático notable pueda ser
un ministro de Hacienda ó de Marina, ó de Gracia
y Justicia, también notable.

De los autores cómicos ya es diferente la opi-
nión general.

Porque carecen de seriedad.

Esta sería una demostración de las aficiones
dramáticas del país, si no hubiera otras muchas.

Lo que puede haber es horror á pagar dos pese-
tas por ver un drama.

Pero á verlos gratuitamente, no.

Por otra parte, es muy propia de todos los pue-
blos, así cultos como *flamencos*, y del Norte como
del Mediodía, y de Oriente como de Occidente, la
fantasía dramática.

Pero como nuestro país, ninguno para soñar des-
pierto.

Aquí nada sucede lógicamente para la opinión
pública.

En todos los acontecimientos hay algo de mis-
terioso.

El hombre menos literato y menos autor dra-
mático inventa un asunto y le planea de repente.

—¿Conque se ha casado Fulano?

—Así dicen.

—Hombre, y ¿será verdad que la mujer es viuda
de riguroso incógnito?

—No lo sé.

—Él no tenía dos pesetas, porque hace ocho
días empeñó seis camisas y una medalla que le
dieron en Calaceite.

—¿Medalla de perro?

—No; por un poema alusivo á la fundación del
pueblo, en un certamen poético.

—¡Yal!

—Y ella es fea, y usa narices de olor.

Otro asunto:

—¿Usted cree que eso de los choques de los tren-
es es casual?

—Hombre, no lo he visto consignado en los iti-
nerarios.

—Pues no lo crea usted. No hay más que fijarse,
estudiar los hechos, y se ve claro. Hay manos
ocultas.

—¡Qué barbaridad!

—¿Eh?

—La del dueño de esas manos.

Quando murió un General muy conocido y esti-
mado, y no hace de ello mucho tiempo, me decía
un caballero, senador de oposición, no sé si vitali-
cio ó durante la menor edad:

—¿No cree usted que le habrá dado *jicarazo* el
presidente del Consejo?

¡Qué rayo de luz! exclamé. Bien puede ser.

—Así se quitaba un estorbo.

—Es verdad. ¡El veneno de los Borgias tal vez,
ó el de los perros!

—Por de pronto, no le *disecan*.

—Yo había oído que le habían encargado á Se-
verini la operación.

—Pues no.

—¡Pero qué talento tiene usted!

—Gracias.

—A mí no se me hubiera ocurrido esa idea.

Y seguramente no se me hubiera ocurrido, ni
creo que al aguador de casa de mi patrona y sus
mayores.

La muerte de cualquier persona conocida sirve
de tema para una fantasía popular.

—¿El duelo fué á sable?

—¿Cuál?

—Es inútil la reserva; se ha sabido en Madrid
inmediatamente.

—¡Ah, ya! Pues si se ha sabido, nada tengo que
añadir.

—¿La herida ha sido en el pecho?

—Entre pecho y espalda.

—¡Carape! ¿En el corazón tal vez?

—Las conveniencias sociales no me permiten
ser más explícito.

Los del ramo de políticos son los soñadores de
más gracia.

—Anoche se recibió en Gobernación un tele-
grama cifrado, de Sevilla.

—¿De Sevilla? ¿Y qué será eso?

—Pues el desembarco de D. Manuel en Tablada.

—Eso es grave.

—Me lo ha dicho un ordenanza de telégrafos.

—Parece que ya estamos metidos en la Trini.

—¿Cómo en la Trini?

—En la alianza austro-italo-germánica.

—¿Qué me cuenta usted, bodoque, digo, hombre?

—No lo dude usted. Por eso ha salido Wladi-
miro echando chispas y *colicaído*.

—¡Yal!

—Sin embargo, los otros Wladimiros continúan
en Madrid. ¿Los ha visto usted? Son dos rusos de
tamaño natural.

—Negociantes en pieles...

—Humanas.

—¡Pero, hombre!

—Fíjese usted en su aspecto, en sus maneras
hay en ellos algo de misterioso, de lúgubre.

—¿Se cree que estén complicados en la cuestión
europea?

—No se burle usted; lo que yo aseguro es que
esos hombres no son de Astracán.

—¿Por qué razón?

—¡No parece sino que aquí no sabemos quiénes
son los individuos á quienes llamamos *astracanes*!

Un autor ha descubierto que Haydn, en su *cuar-
teto 76*, ha formulado en notas, y con rigurosa exac-
titud, el rebuzno del asno.

Dejo la responsabilidad de esta opinión al padre.
Entiéndase, al padre de la noticia.

Después de todo, es uno de los menores que sue-
len soltar autores modernos.

EDUARDO DE PALACIO.

Cáceres monumental.

I

Extremadura, la feraz Extremadura, es segura-
mente una de las regiones más históricas, roman-
cescas y monumentales de España.

La época romana, sobre todo, dejó grabada para
siempre, en su abundante suelo, su huella de
gigante.

Mérida, la antigua y opulenta *Emerita Augusta*
de los romanos, ostenta aún entre sus venerables
ruinas su roto *Anfiteatro*, su destruido *Circo Máxi-
mo*, su agotada *Naumaquia*, su *Arco de Trajano*,
altísimo y heroico, su *Horno de Santa Eulalia*, com-
puesto con los marmóreos restos del templo genti-
lico de Marte, su columna de aras historiadas y
artísticas, sus ruinosas y soberbias arcadas de anti-
guos *Acueductos* destruidos entre porción de escom-
bros hacinados, de templos y palacios derruidos,
al través de los cuales descuella severa y majestuosa
la imponente ruina del viejo *Conventual*, que fué

Pretorio en los tiempos romanos, palacio luego de sus duques en tiempo de los godos, después alcazar de los árabes, y según algunos, también castillo señorial de los Templarios, y por último, *Conventual* de la orden de Santiago, ofreciendo hoy sus destrozados muros sobre la fresca margen del Guadiana.

¡Cuántas veces he contemplado aquellas venerables ruinas, recordando la historia de la pasada gloria y poderío de la señora del mundo antiguo, de aquella Roma antigua y poderosa, que aún ostenta la opulencia del imperio de Augusto en las ruinas de Mérida!

II

En una tarde de invierno, templada y apacible, en aquella fertilísima comarca de la antigua *Lusitania*, tomé yo el tren, que extendido como negro reptil sobre la vía y silbando al pie de aquellas monumentales ruinas, partió en veloz carrera en dirección de la alta Extremadura.

Pasaban de las nueve de la noche, que estaba serena, templadísima é iluminada por el fulgor de la argentada luna, cuando paró el tren en la estación de la antigua capital de Extremadura Alta, la hermosa Cáceres, y descendiendo del coche que ocupaba, tomé, acompañado de un mozo cacereño, la dirección de la histórica villa, á la cual llegué en breve tiempo, hospedándome en el bien servido y confortable hotel de Pozo, en el cual reparé mis fuerzas con la abundante cena de su mesa bien surtida, entregándome después al sueño, cual si soñara hallarme realmente en el centro de mi propio apellido.

A la mañana, después de aviarme convenientemente, salí á la calle á recorrer la antigua población, tan injustamente desconocida de viajeros y *turistas* que sepan apreciarla, como olvidada de historiadores, poetas y arqueólogos.

III

La capital de Cáceres, de la feraz y montañosa provincia de Cáceres, la antigua *Castro-Cecilia* de los romanos, llamada así por su fundador el caudillo romano *Cecilio Metelo*, es una importante población para la historia y para el arte.

Hállase dividida en dos considerables partes: la una antigua, y moderna la otra, con un fortificado *adarve* ó muralla del tiempo de los árabes.

La parte antigua es verdaderamente monumental por los edificios solariegos que contiene.

Son todos albergues señoriales, de antiguos pórticos blasonados con heráldicos escudos de nobleza de sus linajudas familias de histórico abolengo, defendidos en sus ángulos por fuertes torreones almenados, que ofrecen en su altura aspilleros balconcillos de piedra, que sirvieron en los pasados tiempos de baluarte y defensa en las intrigas de los antiguos nobles que dominaban á la histórica villa y capital después de la Alta Extremadura.

Descuellan entre aquéllos, y siguiendo su ascenso como en anfiteatro, desde la principal parroquia de *Santa María*, hasta la famosa parroquia de *San Mateo*, que corona vasto caserío de aquella capital, la llamada *Casa de las Veletas*, que fué *Alcazar Oriental* en tiempo de los árabes; la de los *Espaderos*, hidalgos leoneses que acompañaron al noveno Alfonso en la reconquista de la famosa Cáceres, por cuyas célebres hazañas tomaron su apellido de ellas (y de los cuales tiene el honor de descender el autor de este artículo); la de los *Golfines*, la del *Sol*, la de *Mayorazgo*, la del *Marqués del Reino*, y otros varios, ofreciendo, por último, ya en la parte más baja de la población, su anchuroso pórtico blasonado, su extenso patio con arcadas, sostenido por columnas graníticas, su espaciosa escalera y sus lujosos y espléndidos salones á la sociedad

aristocrática de aquella tan culta capital, para casino, el suntuoso edificio de la *Concordia*.

El *Arco de la Estrella*, coronado por una pequeña estatua de la Virgen, franquea el *adarve* por su centro, comunicando la parte antigua con la moderna de la población.

Sus templos son notables: el de *Santa María*, que es el más importante, ostenta el valioso retrabido de su altar mayor, historiado con primorosos relieves de la vida, pasión y muerte de Jesús y de la Virgen, y algunos cuadros de mérito; suntuosos sepulcros de mármol y alabastro con estatuas yacentes, escudos é inscripciones mortuorias, completan el majestuoso ornamento de aquel templo.

(Se concluirá.)

En el álbum

DEL «MUSEO DE HIERROS VIEJOS»

DE MI QUERIDO AMIGO

el distinguido arqueólogo D. Nicolás Duque.

Cuando allá en la infancia mía
supe lo que Duque hacía,
la verdad, quedé perplejo,
al saber que convertía
todo el oro en hierro viejo.

Hoy, por el arte atraído,
vengo á ver este tesoro,
y mi error he conocido,
porque Duque ha convertido
todo el hierro viejo en oro.

Alguna nación vecina
quiere obtenerle, y preveo
por qué en comprarle se obstina...
¡Porque fuera es una mina
lo que en España es museo!

J. RODÁO.

4 de Agosto de 1891.

La verdad histórica.

Apuntes históricos sobre la artillería española, por el general D. Adolfo Carrasco.—*Colores y notas*, por Ernesto de la Guardia.—*Historia del Alcazar de Toledo*, por Francisco Martín Arrúe y Eugenio de Olavarría.—*Historia de D. Pedro I de Castilla*, por M. Merimée, traducción de Ubaldo Romero Quiñones.—*Ciencia española*, por R. Monner Sans.—*Conferencias apostólicas*, por el P. Parranda.—*¿La salida definitiva desde la Península de Colón para el descubrimiento del Nuevo Mundo no fué de Palos, sino de Cádiz?* por Adolfo de Castro.—*Estudios históricos del reinado de Felipe II*, por Cesáreo Fernández Duro.—*Rusia militar y la guerra europea*, por José Ibáñez Marín.—*Cuncionero de la rosa*, por Juan Pérez de Guzmán.—*Historias de la corte celestial*, por Un *Sacristán Jubilado*.—*Restauración hipotética de las Carabelas de Cristóbal Colón*, por Rafael Monleón.—*Discurso leído en la Universidad Central en la solemne inauguración del curso académico de 1890 á 1891*, por el catedrático D. Salvador Torres Aguilar.—*Progresos de la antropología*, por el marqués de Nadaillac, traducción de Rafael Alvarez Sereix.—*Acontecimientos literarios*, por Melchor de Palau.—*El Dos de Mayo*, por Arturo de Oliver-Copons.—*Diálogos de la vida del soldado*, por Diego Núñez de Alba.—Discursos académicos de los señores Menéndez Pelayo, Amador de los Ríos, Fabié y Esperanza, y contestaciones á estos discursos de los señores Pidal, Barbieri, Castro y Serrano, y Monasterio.—*Escritos inéditos de Jove-Llanos*, publicados por Julio Somoza.

—¿Has visto, pregunté á Magín Vera, el montón de libros y folletos que acabo de formar sobre nuestra mesa de estudio, después de haber anulado los títulos de cada uno de ellos?

—Lo estoy viendo, y observo que en todos estos libros y folletos se trata de asuntos históricos.

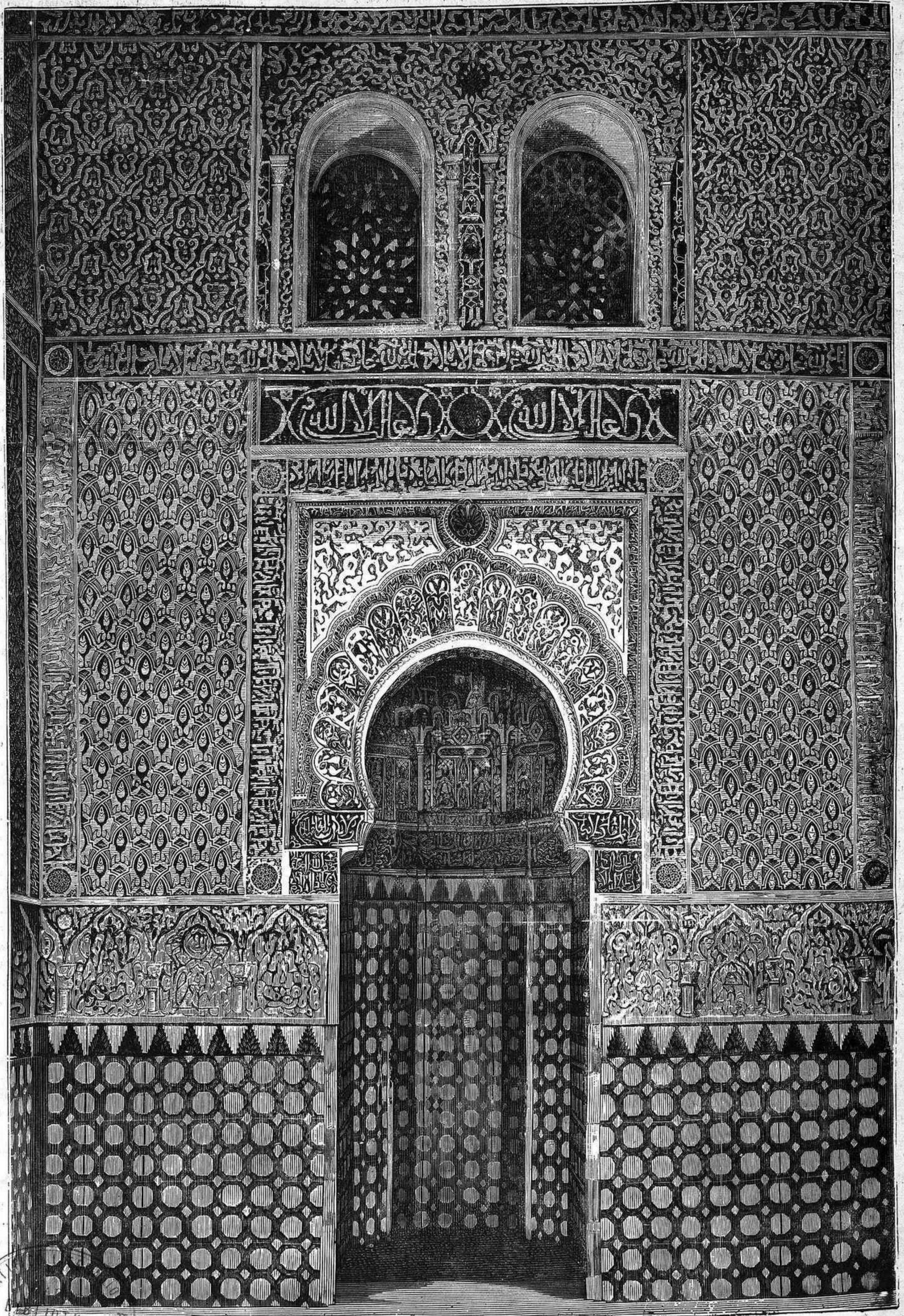
—Precisamente; y como no tenemos tiempo ni espacio para analizar en particular cada uno de esos asuntos, te ruego me permitas pronunciar un breve discurso—llamémoslo así—donde indicaré una idea que ha tiempo me preocupa acerca de la verdad histórica, es decir, de lo que se considera como verdadero por el público en general y por los historiadores que especialmente se consagran á escribir monografías.

Decías tú el otro día que el público suele aplaudir algunas ó muchas obras literarias que los críticos consideran defectuosas, y, en ocasiones, hasta rematadamente malas, y algo semejante á esto acontece en lo que he llamado verdad histórica, El público, la inmensa mayoría de las personas cultas ó semicultas, que conocen más ó menos lo que se refiere en las llamadas historias universales, suelen aceptar como verdadero lo que es considerado por los especialistas—pase el calificativo—como enteramente falso. Pondré un ejemplo en confirmación de mis palabras, que creo oportuno por la proximidad de la conmemoración del cuarto centenario del descubrimiento de América.

Se dice y se repite un día y otro día que Cristóbal Colón ofreció á España un mundo desconocido; que los españoles fanáticos é ignorantes menospreciaron sus ofrecimientos, hasta que un fraile, el prior del convento de la Rábida, consiguió convencerlos de que no era imposible que existiesen tierras casi desconocidas ó ignoradas; que Colón cumplió su promesa, descubrió el Nuevo Mundo y recibió como premio la calumnia de sus enemigos, que lograron ceñir su frente con la corona del martirio. Y se termina este relato diciendo, que Cristóbal Colón murió en Valladolid pobre y abandonado, sin que España supiese agradecer ni la gloria ni el provecho que había alcanzado con el descubrimiento del Nuevo Mundo. En vano don Martín Fernández de Navarrete, en el primer tercio de este siglo, y D. Cesáreo Fernández Duro en los días que hoy corren, han recordado que Colón no ofrecía descubrir un nuevo continente, sino hallar su camino para ir por mar á la India, con más prontitud que costearo la península africana, que era el rumbo que procuraban seguir los portugueses; en vano la colección de documentos publicada por Navarrete y los escritos del Sr. Fernández Duro ponen en punto de evidencia que Colón fué acogido en España con señaladas muestras de que se estimaba en mucho su sabiduría náutica, y que fué largamente recompensado por los Reyes Católicos, hasta tal punto que en una ocasión en que parece había delinquido, dice Oviedo que se callaron las verdaderas causas de su prisión en Santo Domingo, *porque siempre el Rey é la Reyna quisieron más verle enmendado que maltratado*; todo, todo es en vano; la historia del descubrimiento y conquista de América, que debiera ser un timbre de gloria para España, se transforma en un padrón de ignominia en opinión del público, del *gran público*, que se ocupa en asuntos de Historia.

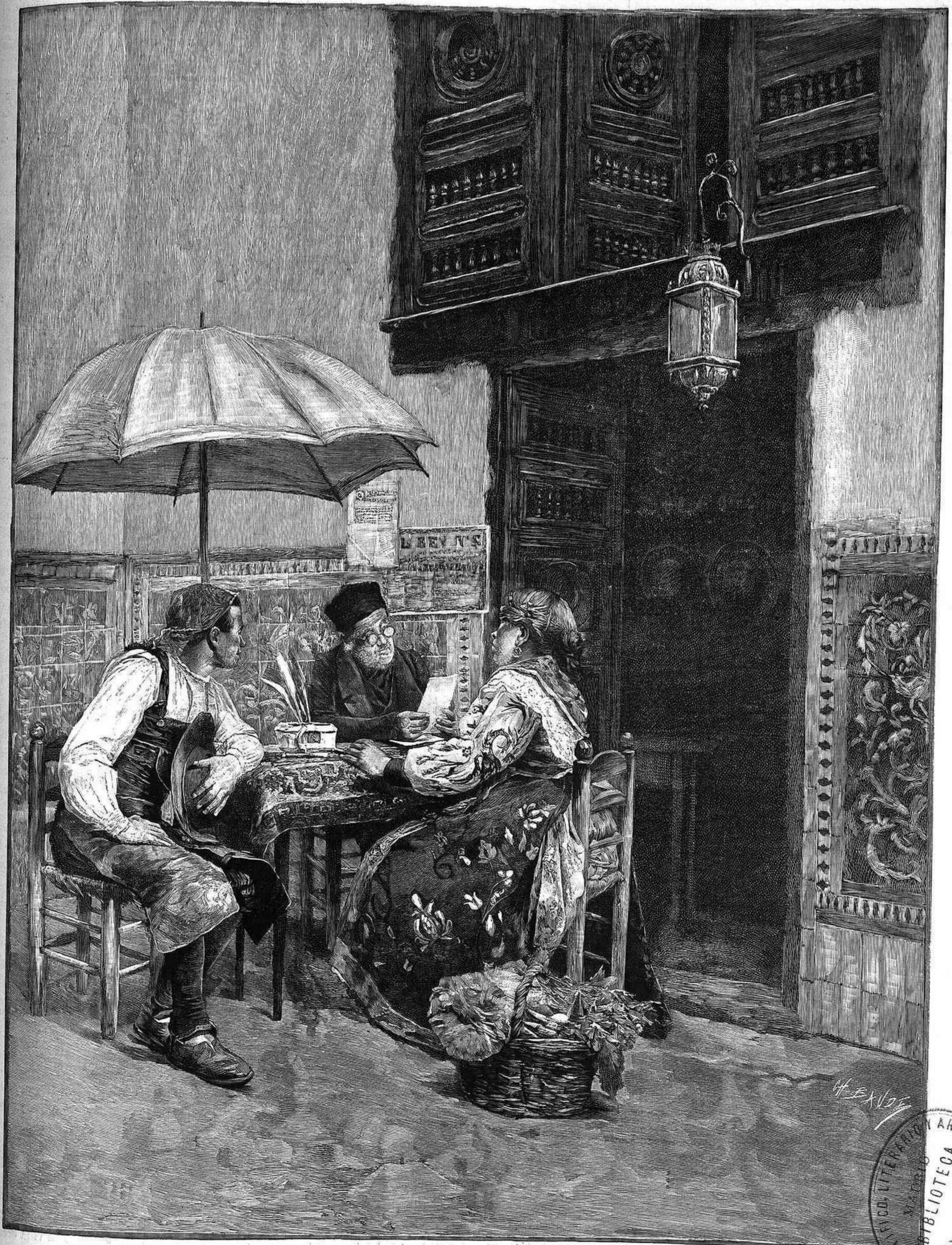
En los libros y folletos cuyos títulos acabo de copiar, se hallan muchos que están consagrados á rectificar errores que la generalidad de las gentes admiten como verdades históricas de todo punto innegables.

El general D. Adolfo Carrasco al examinar la obra del comandante D. José Arántegui, titulada *Apuntes históricos sobre la artillería española*, entiende que en los orígenes de la aplicación de la pólvora á las máquinas de guerra y en otros varios puntos hay que dejar más parte á la duda que á las afirmaciones rotundas, tan frecuentes en las historias generales del arte de la guerra. La misma tendencia dubitante sigue D. Ernesto de la Guardia en los varios estudios históricos que ha incluido en su notable colección de artículos titulada



ATENCION
BIBLIOTECA
ARTISTICA

BELLAS ARTES.—INTERIOR DE LA MEZQUITA DE LA ALHAMBRA



UN NOTARIO PÚBLICO (Cuadro de Jiménez Prieto.)

4. EX. V. D. E.
BIBLIOTECA
ARTISTICO
LITERARIO
CIENTIFICO

Colores y notas.—La *Historia de Don Pedro I de Castilla*, por M. Merimée, es un trabajo concienzudo y que ha deshecho no pocas preocupaciones que transformaban la historia en leyenda al tratar del monarca tan diversamente juzgado por sus admiradores y sus contrarios.

La *Historia del Alcázar de Toledo*, por los señores Arrúe y Olavarría, ha sido elogiada, como merece serlo, en las páginas de LA ILUSTRACIÓN NACIONAL, y por esto nada añadido ahora a lo ya dicho.

Para combatir el error en que caen los que afirman que la nación española ha contribuido poco ó nada en el progreso de la ciencia europea, se han plan valiosos argumentos en los discursos que leyeron los Sres. Menéndez Pelayo y Esperanza al ingresar respectivamente en la Academia de Ciencias Morales y Políticas y en la de Bellas Artes, dedicado el primero á señalar el mérito de algunos filósofos españoles de la época del Renacimiento, y el segundo á recordar el nombre y los notables escritos de historia y preceptiva del arte bello del jesuita D. Esteban de Arteaga.—El Sr. Monner Sans, que reside en Buenos Aires, ha publicado allí un folleto que se titula *Ciencia española*, también encaminado á defender las glorias científicas de España, frecuentemente olvidadas en las historias generales de la ciencia, que son las que manejan la mayoría de las personas medianamente cultas.

D. Cesáreo Fernández Duro, en sus *Estudios históricos del reinado de Felipe II*, manifiesta que no se halla enteramente conforme ni con la censura que se hace de D. Alvaro de Sande por su conducta en el desastre de los Gelves, ni con las atenuaciones que suelen emplearse al referir los tratos y contratos de Antonio Pérez con los enemigos jurados de su patria y de su rey.

Los *Progresos de la antropología*, por el marqués de Nadaillac, traducidos por D. Rafael Alvarez Sereix, es un folleto en que se demuestra que la genealogía humana, la historia del origen del hombre, no está tan bien averiguada como suponen los ciegos partidarios de las teorías del célebre Darwin.

El teniente coronel de artillería D. Arturo de Oliver Copons, en su estudio acerca de *El Dos de Mayo* manifiesta que no admite como bien probada la relación de los merecimientos del teniente Ruiz que ha publicado el oficial de infantería D. Pedro A. Berenguer.

Mi buen amigo D. José Ibáñez Marín ha escrito un libro histórico-militar en que presenta los datos que hoy deben tenerse por exactos para justipreciar el poderío de Rusia y lo que pudiera acontecer en la próxima guerra europea, que algunos consideran como muy próxima. El libro del señor Ibáñez Marín está bien impreso, y adornado con retratos...

Aquí me interrumpió Magín Vera diciendo:

—Me parece que te has distraído, porque comenzaste hablando de lo que tú llamas la verdad histórica, y después, olvidando la tesis que tratabas de desenvolver, te limitas á examinar los libros y folletos que tenemos á nuestra vista...

—Ya verás cómo después que me ocupe en todos los escritos que aún me restan por examinar, á saber: las noticias históricas con que ha ilustrado su *Cancionero de la rosa* el erudito D. Juan Pérez de Guzmán; los *Acontecimientos literarios*, de D. Melchor de Palau; las *Conferencias apostólicas*; los discursos de los Sres. Fabié, Torres Aguilar y Amador de los Ríos; las *Historias de la Corte celestial*, de mi amigo el buen hablante, pero no buen católico..., callaré su nombre; los *Escritos inéditos*, de Jove-Llanos, publicados por don Julio Somoza de Montsoriu; la *Restauración hipotética de las ca-*

rabelas de Cristóbal Colón, por D. Rafael Monleón; la *Lista cronológica de los Jefes superiores que ha tenido el Cuerpo de Artillería desde el siglo XIV*, por el general D. Adolfo Carrasco; los *Diálogos de la vida del soldado*, por Diego Núñez de Alba; el folleto de D. Adolfo de Castro, que se titula ..

—Sí, sí; ya me figuro que tú tratarías de resumir todos los juicios que emitieras, de modo que resultase algo semejante á una prueba en pro de la teoría que al comenzar expusiste; pero han pasado las horas de reglamento, como dicen en los Cuerpos colegisladores, y no puedes terminar hoy la demostración de tu aserto.

—Tienes razón; otro día será, si Dios quiere.

LUIS VIDART.

El libro del amor.

(DOLORA)

Con su novia en secreto conversaba
un apuesto galán,
y al verlos una niña, preguntaba:
—¿Madre, qué se dirán?
—No hagas caso: cualquiera tontería...
—¡Yo lo quiero saber!...
(insiste la curiosa). ¡Qué alegría
si pudiese entender!
—Cuando crezcas sabrás los desengaños
y el amargo dolor
que á la mujer enseña con los años
el libro del amor.
—No entender sus palabras me atormenta.
¡Tengo afán por crecer!...
Una voz interior siempre me alienta
ese libro á leer.
.....
Siguió su marcha el tiempo: la curiosa
con los años creció,
y una á una las páginas, ansiosa,
del libro devoró...
Sólo una vez sus flores peregrinas
pudo amante encontrar;
mas en breve traidoras las espinas
viniéronla á punzar.
Y roto para siempre el dulce ensueño
que fuera su ilusión,
el libro del amor, dándola sueño,
arrojó en un rincón.

LUIS BONAFÓS.

NUESTROS GRABADOS

JULIA CIRERA

El primer acto de un drama, por D. José Echeagaray, estrenado hace días en el teatro de Lope, en Valladolid, nos da hoy ocasión para publicar el retrato de la distinguida artista cuyo nombre encabeza estas líneas.

Pocos serán los que no la conozcan, ó por lo menos no hayan oído ponderar sus dotes de renombradísima actriz.

En el *Teatro Español* contribuyó al brillo de muchas obras, y, sobre todo, los dramas del insigne D. Adelardo Lopez de Ayala tuvieron en Julia Cirera una buena intérprete.

Según la prensa vallisoletana, no ha perdido nada de sus facultades artísticas; antes al contrario, parece que la práctica y el estudio han acrecentado su mérito, haciendo que siga figurando entre las primeras actrices dramáticas de nuestra patria.

CONSUEGRA

Puente sobre el Amarguillo, construido por los ingenieros militares.

La catástrofe de Consuegra hizo necesario el envío á dicha villa de fuerzas del ejército para auxiliar los trabajos de desescombro y de desinfección.

De la manera brillante como se portaron nuestros bravos é inteligentes soldados, se ocupó ya con el merecido elogio la prensa toda.

Creemos de oportunidad, sin embargo, dar á conocer el puente construido por los ingenieros militares.

Se compone de caballetes de dos pies, y consta de doce tramos. Los pies tienen anchas zapatas para asentar perfectamente sobre el piso blando del fondo, y todo él fué construido con materiales de los mismos edificios arruinados.

El magnífico dibujo del Sr. Lagarde es una exacta reproducción del puente mencionado.

LAS INUNDACIONES EN ALMERÍA

Sin pan y sin abrigo.

¡Pobre gitana! Más que otro alguno, quizás, sufre las consecuencias de la tormenta. Su esposo fué de los que sucumbieron entre las revueltas aguas que, al crecer, derribaron viviendas y se llevaron lo que era acaso sostén de las familias.

No le queda, pues, otro remedio que caminar llamando de puerta en puerta, mendigando una limosna ó echando la buenaventura, si aún hay gentes ignorantes que la crean, para dar de comer á sus hijos, á esos inocentes capullos que le piden pan á todas horas, y sufrir las inclemencias del tiempo por carecer de casa y de lumbre en que descansar, á cubierto, y con que calentar sus atreídos miembros.

Todo su ajuar lo llevan consigo esos desgraciados y ¡quién sabe! acaso la caridad oficial y la de los particulares no se habrá fijado en ellos.

Cuando las largas noches de invierno, con sus fúnebres mantos, lleguen, y asomen los días tristes de Diciembre y de Enero, con sus nieves y sus heladas, posible es que sobre los blancos copos aparezca el cadáver de algún infeliz á quien nadie conozca y al que sea casi inútil identificar.

Si es así, no hay duda, ese cuerpo inanimado será el de la pobre gitana ó el de algún otro que se encontraba en su misma situación, y que no habrá podido resistir á los rigores de la naturaleza.

UN DETALLE DE LA ALHAMBRA

«Soy de forma muy preciosa,
son prodigio mis labores
y belleza.

«Soy creación maravillosa:
¿de quién no arranca loores
mi grandeza?»

Con efecto; este soberbio monumento, como dice muy bien un ilustre escritor, se distingue de los demás «por una magnificencia exagerada, y sobre todo por un carácter peculiar, que en ella sola se encuentra.»

Representa la manera de ser de un pueblo; sus gustos, sus aficiones, sus costumbres, su vida sibarítica, oriental, magnífica. Es la historia viva, aunque muda, de la raza musulmana, con sus delicadezas, con los caracteres propios de su vida errante; un compuesto de recuerdos, en los cuales se ve, á pesar de la civilización que la Alhambra demuestra, el sello primitivo, algo original que seduce, que encanta y que admira á cuantos la visitan.

El escritor mencionado arriba, agrega: «El plan

de la Alhambra es completamente romano; sus patios, pórticos, galerías y salas de baños están completamente modelados por los palacios de los grandes personajes de la corte de Justiniano; la ejecución es oriental y recuerda las tiendas del desierto; la forma de las salas, redonda, dándoles la luz por todas las puertas; los pormenores de su arquitectura son góticos; los dibujos de los techos están tomados de las telas indianas y chinas.»

Al pasear por la Alhambra, al pisar bajo los techos de aquel monumento, recuerdo de la dominación árabe, se figura uno transportado á los palacios encantados y maravillosos que se describen en las *Mil y una noches*.

INSTITUTO DE SAN JUAN, PUERTO RICO

Es un grabado que no necesita explicación. En diferentes ocasiones hemos hablado de los elegantes edificios con que cuenta la pequeña Antilla, casi todos ellos de construcción moderna, y que demuestran el grado de cultura que poseen aquellos hermanos nuestros, de quienes nos separa el Océano, pero con los cuales estamos completamente unidos por los vínculos más estrechos.

El edificio destinado á Instituto de segunda enseñanza es, como pueden ver nuestros lectores, lo suficiente para el objeto á que se le dedica.

SILLO.

PUERTO RICO

Primera compañía del cuarto batallón de Voluntarios.

La primera compañía del 1.º batallón de voluntarios que aparece en correcta formación en la plazuela de la Marina de la villa del célebre capitán Correa, en nuestro grabado de la pág. 477, es una de las unidades orgánicas de tan benemérito instituto que más se distinguen por su buena disciplina é instrucción, merced al entusiasmo, actividad é inteligencia de su capitán D. Angel Sanz, quien hace cuanto en lo humano es posible en honor y prestigio de la fuerza que manda.

Ejemplo de estímulo constituye esta gloria adquirida por el capitán Sanz, que con su perseverancia y asiduo trabajo ha colocado á su compañía á una altura que nada tiene que envidiar á las demás de su cuerpo.

El capitán Sanz es hijo de un bizarro y entendido jefe de nuestro ejército, que con su sangre selló las páginas de la gloriosa historia de nuestra querida patria, y que tuvo grandes deseos de que su hijo Angel abrazara la carrera de las armas; pero su pase á las colonias de España contrarió su plan, falleciendo sin conseguir sus propósitos, que eran los de su amante hijo. Dedicado éste á la carrera civil, ha merecido por su honradez acrisolada y laboriosidad hallarse hoy desempeñando la Administración de Rentas y Aduanas de Arecibo, siendo muy querido y considerado por sus jefes y subordinados, y del público en general.

No terminaré esta pequeña reseña sin tributar los plácemes más cumplidos al personal de subalternos, clases y tropa de tan excelente compañía, de la que están sumamente enorgullecidos sus dignos jefes.

LEOPOLDO FAJARDO.

Quisiera á tu oído
contarte una cosa,
que hace mucho, muchísimo tiempo,
está en mi memoria;

parece nacida
de mí mismo ahora
entre gratos recuerdos pasados
y sueños de gloria.

No sé si ha tenido
su cuna en las ondas
ó en la brisa del mar, ó en los dulces
labios de tu boca.
No sé lo que siento,
no he visto su forma;
pero sí que en el alma se esparcen
efluvios y aromas;
no sé cómo vive,
ni cómo se nombra;
es un algo que agita y conmueve
las fibras más hondas...

¡Ay! ¡si yo pudiera
contártelo á solas!...
¡Quién sabe si entonces sabría
charlar esas cosas,
convirtiendo en colores y rayos
todas estas sombras!

EDUARDO VILLEGAS.

Las ilusiones.

Son el alba de la primavera del hombre; pintan de color de rosa su incierto porvenir; le fingen venturas eternas, placeres sin cuento, rumores vagos é indefinibles de celestial armonía.

Son tranquilo lago cuyas transparentes ondas, surcadas por el ligero esquife de la esperanza, reflejan nubes de amor, de belleza, de poesía. Cuantos cruzaron este lago, atraídos por el magnífico panorama que en lontananza vislumbran sus asombrados ojos, sufrieron una cruel decepción; pues, nuevos Tántalos, á medida que bogaban huía la prometida tierra que creyeron tocar con el remo; y el viajero siempre avanzando, y siempre huyendo la visión, jamás se confesaron vencidos, hasta que, arrastrados con ímpetu irresistible por la corriente, fueron precipitados en la horrible sima del desengaño.

Son el aroma celestial que embriaga los sentidos y hace que la horrible desnudez de la realidad se engalane con los pomposos ropajes de una ficticia dicha.

Son la palabra mágica á cuyo divino conjuro aparecen el amor y toda su cohorte de espíritus voladores, que adormecen los sentidos, acallan los sentimientos egoístas y despiertan desconocidos, inefables goces, á cuya presencia nos olvidamos de nuestra vida real; y cual otros Ícaros, en las delicadas alas de una nueva existencia nos elevamos hacia las regiones donde moran, ignorados de los mortales que no han libado el eterno cáliz del amor, los besos, las miradas, las sonrisas, los suspiros; todo, en fin, lo que hace de dos seres que se aman, olvidados del resto del universo, embriagados en un océano de placer, dos divinidades envueltas en nubes que velan sus sentidos y ocultan á sus miradas el resto del género humano.

Porque el amor es una ilusión, un oasis, que por un espejismo cuyas leyes nos son desconocidas, brinda horas de reposo al fatigado caminante; pero al querer saciar nuestra inextinguible sed, al abrir nuestro corazón á la esperanza de próxima delectable dicha, desaparece, y retorna á nuestra vista el arido desierto de la realidad, á través del cual caminamos apresuradamente, sin encontrar en él otra cosa que desgracias y martirios.

Son, en fin, el gorjeo de los pájaros, el murmullo del arroyo, la sonrisa perfumada y suave de la Naturaleza cuando en la estación de las flores hace gala de su exuberancia y esplendor; y si en ella los glaciales aquilones del invierno matan los pájaros

en las desnudas enramadas, convierten el arroyo en avasallador torrente, y la brisa primaveral en horrible huracán que todo lo destruye, este luto y desolación no son más que un corto compás de espera, un breve paréntesis, dentro del cual se elaboran los ocultos gérmenes que á la próxima estación estallarán potentes, pletóricos de vida, de color, de luz, que inundarán el mundo de alegría, y las ilusiones mueren para siempre, dejando seco el corazón; martirizando el alma, porque recuerdan tiempos que jamás volverán; atenuando el espíritu con las deslumbrantes imágenes del pasado; haciendo triste el presente y horribles las nebulosas regiones de lo porvenir.

VALERO IZQUIERDO.

Rimas.

I

Cuando duermo al arrullo de tu abanico,
mi cabeza apoyada sobre tu seno,
me parece que el alma se eleva ansiosa
al mismo cielo.

Alzo después los ojos, y en tu mirada
otro cielo aparece con más belleza,
y entonces me pregunto lleno de dudas:
¿el cielo está en el cielo, ó está en la tierra?

II

Cuando tus ojos me miran,
siento en el fondo del alma
una esperanza que llega
y una pena que se marcha.

III

Los colores más bellos de la rosa
asoman á su cara,
cuando cruzan sus ojos y los míos
una dulce mirada.

Ella va por un lado, yo por otro;
pero siempre tras ella va mi alma
que la persigue, como al sol la noche,
ansiosa de fundirse en sus miradas.

J. DÍAZ MACÍAS.

Saetas.

I

Hay cosas que parecen imposibles;
á veces la dulzura de carácter
acaba por hacernos irascibles.

II

Allí donde vi un hombre lisonjero,
ó me pidió favores, ó dinero.

III

A mujer que habla poco, aun contrariada,
—como no sea tonta—
hay que temerla más que á una tronada.

IV

Si en el que es noble existe la certeza
de ser más bien servido y regalado,
algo tiene de industria la nobleza.

V

—¡Qué! ¿te gusta este traje? á su marido
preguntó cierta esposa.
Y él respondió: — No es cosa...
algo menos que á ti. — Ya... Comprendido.

VI

¿Que eres bueno? Mejor; no te desmiento;
pero es muy sospechosa esa manía
de hablar de tu bondad. ¿No ves, García,
que quien más nombra el pan es el hambriento?...

FRAY VELÓN.



SAN JUAN DE PUERTO RICO.—INSTITUTO DE SEGUNDA ENSEÑANZA

Teatros.

Puesta hace pocas noches en escena en el teatro de la *Comedia* la en tres actos de D. Miguel Echegaray, titulada *Sin familia*, alcanzó el mismo ruidoso éxito que cuando tuvo lugar su estreno. La ejecución fué esmeradísima en general, pero sobresalió, como siempre, D. Emilio Mario, que, como es sabido, reúne á sus grandes condiciones de director de escena, la de actor notabilísimo.

Por su parte, la señora Alverá se hizo aplaudir, como también las señoritas Ruiz y Fuensanta Hoya. El Sr. Mendiguchía agradó igualmente á la concurrencia, demostrando que es un actor estudioso y de provecho.

Recientemente ha tenido lugar el estreno de una comedia en tres actos, original y en prosa, de D. José Feliú y Codina, titulada *El libro viejo*, que brilla más por el primoroso artificio de su factura que por su mérito como concepción dramática.

El libro viejo tiene en realidad más de drama que de comedia; pero ni la obra abunda en situaciones de gran efecto, ni la acción, que parece no haberse llevado á su natural desarrollo, llega á interesar por completo, porque el enredo de la carta oculta en el libro no resulta verosímil, ni descansa el asunto sobre bases sólidas y bien meditadas.

Así y todo, *El libro viejo* es una comedia que no carece de importancia, y es un modelo de correc-

ción y belleza en el lenguaje; justo es confesarlo.

Antonio Vico estuvo inimitable en el papel de D. Eugenio, haciéndose aplaudir con entusiasmo en las escenas culminantes.

También la señorita Cobefía fué muy celebrada, la señora Alverá y los Sres. Thuiller, Balaguer y Mendiguchía.

El autor y los actores merecieron los honores del proscenio al final de todos los actos.

El teatro de la *Princesa* se ve esta temporada más concurrido que nunca, por un público brillante y numeroso.

La bella comedia de Dumas (hijo), titulada *Dionisia*, traducida al castellano, ha tenido un éxito excelente.

No haremos un retrato crítico de la obra, pues de seguro la conocerán nuestros lectores por haberla representado en Madrid varias Compañías extranjeras, siempre con aplauso.

Confiado el papel de la protagonista á la señora Tubau, declaramos con gusto que es una de las obras en que la hemos visto rayar á mayor altura. Como actriz dramática, tuvo momentos sublimes de expresión, ternura y sentimiento, particularmente en la escena con Amato, en el penúltimo acto, que valió justos y calurosos aplausos y llamadas á escena á la actriz sin rival.

El Sr. Amato, por más que su papel, aunque

simpático, es poco brillante, puso de relieve sus grandes dotes de primer actor.

El Sr. Vallés merece mención muy señalada por la verdad y calor dramático que dió en varias escenas á su parte; compartiendo en igual grado con él el Sr. Manini los aplausos de la concurrencia.

También las señoritas Pino y Badillo fueron aplaudidas con justicia.

El teatro del Circo de Parish se ve lleno todas las noches.

A la zarzuela *Jugar con fuego*, cantada con extraordinario aplauso, ha seguido en escena la no menos bella del maestro Arrieta, *El dominó azul*, en la que todos los artistas obtuvieron una señalada ovación, en particular Angela Nadal, que rayó á gran altura.

El maestro Arrieta, que asistió la primera noche á la representación, fué saludado cariñosamente por el público.

También la conocida zarzuela *El diablo en el poder* ha tenido un éxito brillante. En ella ha debutado en este teatro la señora Carrillo, que posee, á más de una linda figura, voz fresca y delicada, aunque no muy extensa, pero de clara y perfecta afinación; cualidades que, tanto en la romanza de salida como en el trascurso de la obra, la valieron entusiastas aplausos.





SAN JUAN DE PUERTO RICO.—PRIMERA COMPAÑÍA DEL CUARTO BATALLÓN DE VOLUNTARIOS



El resto de los artistas contribuyeron poderosamente al buen conjunto.

La Empresa de Parish está de enhorabuena, pues ha logrado reunir un cuadro notable de compañía, que da gran relieve á las obras que pone en escena.

Sólo un estreno ha tenido lugar en la última decena en el teatro Lara.

Nos referimos al juguete cómico, en un acto y en verso, titulado *La camisa de Perico*.

El asunto no ofrece novedad: está tomado de la tan conocida fábula de aquel Rey que necesitaba la camisa de un hombre feliz para curar sus dolencias, sólo encontró uno que lo era por completo, pero que no usaba camisa.

Sobre esta base ha ideado D. Mariano Ruiz de Arana un juguete escrito con habilidad y gracia, y versificado correctamente.

La ejecución, primorosa por parte de las señoras Valverde y Rodríguez y la señorita Alcalde, y por los señores Rosell, Ruiz de Arana, Rubio, Larra, Ramírez y Capilla.

El teatro de Apolo se ve todas las noches lleno de un público entusiasta, que no se cansa de admirar y aplaudir *El monaguillo*, que pasará en breve

de 200 representaciones, *Certamen nacional* y *El fantasma de los aires*.

En Eslava, la animada revista *El plato del día* atrae gran concurrencia, siendo también muy aplaudidas las obras de repertorio *Las niñas desenvueltas*, *Las cuatro estaciones* y *Las manzanas del vecino*.

En el popular teatro Romea han vuelto á ponerse en escena, con el aplauso de siempre, *La Gran vía* y *Certamen nacional*, obras que gozan el privilegio de ser oídas con gusto en todo tiempo.

También *Un crimen misterioso* y *Dos canarios de café*, así como el cuerpo de baile, atraen numeroso público.

ALFONSO BUSI.

Variedades.

Maravillas de la Exposición de Chicago.—Exposición etnográfica de París.—Singular modo de curar la rabia.—Los ojos de los gatos son relojes.—Un Robinson *fin de siècle*.

Se hallan muy adelantados los trabajos para la Exposición Universal que se ha de celebrar en Chicago en 1893.

Entre las construcciones que principalmente han de llamar más la atención por su importancia,

suntuosidad y originalidad, sobresalen el Palacio de la Administración, el de Maquinaria y el modelo de un buque de guerra.

El primero, que tendrá una área de 250 pies cuadrados, constará de cuatro pabellones de 84 pies cuadrados cada uno, unidos por una gran cúpula central, toda dorada, de 120 pies de diámetro y 220 de alto. En las diferentes magníficas habitaciones de este palacio estarán instaladas, además de todas las oficinas de la Administración, las de Policía, Bomberos, Sanidad, Correos, Banco, Publicidad y Comisiones.

El modelo del acorazado será de mampostería y estará rodeado de agua, simulando un verdadero buque. En este edificio tendrá lugar la Exposición naval.

Los gastos de la Exposición de Chicago serán cuantiosísimos, pues sólo el palacio de la Administración, que será el más grandioso desde el punto de vista arquitectónico, se calcula que costará 650.000 pesos, el de Maquinaria 450.000, y 100.000 el Naval; pero se cree que excederá de 11 millones de pesos lo que la Exposición produzca por entradas, privilegios y concesiones.

Indudablemente, los yankees saben hacer las cosas á maravilla.

Sin embargo, la *vieja* Europa no quiere perder su primacía, y hace titánicos esfuerzos para de-

mostrar de vez en cuando á la *joven* América que aún sabe conservar su *sprit* y su superioridad.

París celebrará en el próximo año una Exposición etnográfica completa. Al efecto, se propone traer de todos los puntos del planeta colonias de indígenas y animales domésticos, é instalarles en sitio á propósito para que puedan vivir cada una según sus costumbres, industrias y cultivos, y en construcciones iguales en lo posible á las de su país.

De este modo, si la Exposición se lleva á cabo al pie de la torre Eiffel, cual otra torre de Babel, se hablarán todas las lenguas y tendrá cumplimiento la profecía relativa á la reunión de todos los pueblos en uno solo.

Grandes son las ventajas que á la causa de la civilización pueden aportar el estudio de las costumbres y conocimientos de muchos pueblos salvajes. Así, por ejemplo, mientras nuestros sabios bacteriólogos trabajan incansablemente y con noble afán por descubrir un remedio contra la rabia, los Uraons, tribu salvaje de Bengala, la curan empleando un medio por demás sencillo.

Matan á palos al perro rabioso, y abriéndole el vientre, le extraen el hígado, el cual dan á comer crudo, y aún palpitante, á las personas á quienes ha mordido.

Un notable misionero afirma haber presenciado este hecho, y cuando pasados siete ú ocho meses volvió á aquel país, tuvo la satisfacción de ver en completo estado de salud á los hombres á quienes había causado grandes heridas un perro rabioso, y que habían empleado este remedio.

Los chinos nos enseñarían á conocer en los ojos de los gatos las diferentes horas del día.

Sabido es que la pupila de los gatos es ovalada y pequeña á una luz regular, que se estrecha cuando la luz es más fuerte, y, que por el contrario, se agranda á medida que la luz disminuye, hasta formar un círculo completo que llena todo el ojo en la oscuridad. (Creemos deber advertir, aunque para la generalidad de nuestros lectores no sea necesario, que empleamos la palabra oscuridad para designar la falta de luz suficiente para que nuestra vista pueda percibir los objetos, pues la oscuridad completa, es decir, la total carencia de luz no existe en ninguna parte, como lo demuestra el mismo hecho de ver los gatos y otros animales nocturnos en los sitios donde nuestra vista nada puede distinguir.)

Esta particularidad de la pupila de los gatos es tan conocida de algunos pueblos de la China, que por ella se guían para saber la hora que es.

Mientras el bello ideal de los exposicionistas es el de reunir á todos los hombres en un solo punto, hay, en cambio, muchos seres que, cansados del

bullicio de las ciudades y desengañados por las ingratiudes de sus semejantes, sueñan con vivir en un sitio en donde no puedan ser molestados con importunas visitas, ni tengan que estar enterados de los mil y un sucesos que la prensa nos obsequia á diario.

Este ideal ha sido llevado á la práctica por el inglés Mr. Smyth.

Cual otro Robinsón, ha arribado con su hermano á la desierta isla de Gulland, á dos leguas de Cornuailles, y en ella ha levantado un bonito *chalet* noruego que llevaba consigo.

Conviene advertir que este pequeño islote está rodeado de aguas tan peligrosas, que sólo puede llegarse hasta él, con mucho trabajo, tres ó cuatro veces al año.

Lo realizado por Smyth seguramente tendrá imitadores, y acaso antes de mucho tiempo la veleidosa moda busque sus lugares de recreo en inabordable islotos ó en las cimas de las montañas.

COSMOS.

Libros remitidos á esta Redacción

POR AUTORES Ó EDITORES

Mapa Topográfico Nacional, en escala de 1: 50.000. Con atento B. L. M. del Ilmo. Sr. Director general del Instituto Geográfico y Estadístico, D. Francisco de P. Arrillaga, hemos recibido las entregas 22, 23 y 24 del excelente *Mapa* que forma y publica dicho Instituto. Constan de nueve hojas, y corresponden á los distritos de Almadén, Lezuza, Brazatortas, Mestanza, La Gineta, San Benito, Santa Cruz de Mudela, Torre de Juan Abad y Viso del Marqués; la red geodésica de primer orden es debida á jefes y oficiales de Artillería, Ingenieros y Estado Mayor, y las de segundo y tercero, así como la Topografía, al Cuerpo de Topógrafos; el grabado ha sido hecho por los apreciables artistas Sres. Marín, Díaz, Noriega, Fernández Peña, Voyer y Méndez, y la estampación, limpia y esmerada, en la Litografía del mismo Instituto. Damos las gracias á éste y á su digno Director.

Revista técnica de Infantería y Caballería.—Tomo II—Núm. 7.—SUMARIO.—*Sesión técnica*: Fusiles modernos, por D. Mariano Gallardo, con una lámina cromolitográfica.—*Política militar de Europa* (continuación), por D. José Ibáñez Marín.—*Manías del jinete y del caballo dentro del laberinto ecuestre* (continuación), por el teniente coronel Senén.—*Biografía*: El coronel D. Pedro Cornel y Cornel, por J. I. M.—*Variadas*: Excursiones al interior de Mindanao, por D. Julián González Parrado, general de Brigada, con dibujos de Banda.—*Máximas militares* (entresacadas de la vida de capitanes ilustres), por D. Ricardo Caruncho.—*Anuncios*.

Pliego 3.º de la obra de Barado, *Sitio de Amberes*.

Buena costumbre.

Yo mucho no me compongo; mas en la vida me lavo sin jabón, en mi lavabo, de los **Príncipes del Congo**.

Jabonería Victor Vaisster, Paris.
De venta en todas las principales jabonerías.

EL Quinium Labarraque, única preparación de este género APROBADA por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS, es el vino de quina en su más alto grado de concentración y de potencia.

« **El Quinium Labarraque es uno de los mejores tónicos que pueden emplearse para combatir la debilidad de constitución ó aquella que es consecuencia de diversas enfermedades** »

« **La administración del Quinium seguida durante quince días, un mes y aun más, según el grado de deterioro físico á que los enfermos hubian llegado, ha producido una tonificación gradual, un aumento de potencia digestiva, y por consiguiente una mejoría tan rápida que no era posible dudar de la acción del Quinium.** »

D. WAHU

Médico principal de los Hospitales de Argelia.

Nota. — En razón á su energía y á la acidez de los frascos, este vino es de un precio moderado y más barato que la mayor parte de los productos similares. Basta en general, tomar una copa de las deliciosas de cada comida.

En Madrid, depósito al por mayor. Melchor García, Capellanes, 1 duplicado, principal.

Nuestros apreciables lectores leerán en la presente edición un anuncio de la bien reputada firma de los señores **Valentín y Compañía**, banqueros y expendedoría general de lotería en **Hamburgo**, tocante á la lotería de Hamburgo, y no dudamos que los interesará mucho, ya que se ofrece por pocos gastos alcanzar en un caso feliz una bien importante fortuna.

Esta casa envía también gratis y franco el prospecto oficial á quien lo pida.

En virtud de contrato particular que ha hecho esta Administración con D. Francisco Martín Arrúe, podemos ofrecer á nuestros suscritores la adquisición de la preciosa novela *La cuerda de cáñamo*, de que es autor, al precio de 50 céntimos, libre de gastos de correo, y cuya obra, interesante y amena, de un volumen de 200 páginas, en folio 4.º, se vende en las librerías de esta corte á 1,50 pesetas.

Los pedidos pueden dirigirse á esta Administración, enviando su importe en la misma forma que la suscripción á LA ILUSTRACIÓN NACIONAL.

Estreñimiento.—Polvo Laxante de Vichy.

TSARINE POLVO de ARROZ RUSO
Adherente, Suavizante, Invisible
PREPARADO POR VIOLET
29, Boulevard des Italiens, PARIS

ESENCIA de CAFÉ TRABLIT

para viaje y caza. Instantáneamente produce un café con leche de un gusto exquisito. Hallase en todas las tiendas de ultramarinos y al por mayor, 39, Rue Denfert-Rochereau, PARIS.

SOCIÉTÉ HYGIÉNIQUE
55, RUE DE RIVOLI, PARIS

PTYCHOTIS, Victoria, Lila blanco, etc.
Olores nuevos muy concentrados para el Pañuelo
AGUA de COLONIA REAL muy apreciada
Perfume exquisito y duradero para el Tocador
JABON DULCIFICADO Olores superfinos
De una acción saludable sobre la PIEL.

Imprenta de Enrique Rubiños, plaza de la Paja, 7, bis.

LA ILUSTRACIÓN NACIONAL

Ciencias, Artes, Milicia, Industria, Literatura, Música, Teatros y Modas.

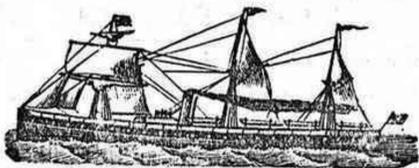
PRECIOS DE SUSCRICIÓN

Península...	{	Trimestre.....	4 pesetas 50 céntimos.
		Semestre.....	9 »
		Un año.....	18 »
Extranjero...	{	Semestre.....	12 pesetas.
		Un año.....	24 »

Los precios indicados rigen sólo para las suscripciones, cuyo importe se satisface directamente en la Administración. Todas las demás sufren el recargo correspondiente á corresponsal y giro.

ALMIRANTE, 2, QUINTUPLICADO

Servicios de la Compañía



Trasatlántica de Barcelona.

LÍNEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERACRUZ.—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.
Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

LÍNEA DE COLON.—Combinación para el Pacífico, al N. y S. de Panamá y servicio á Cuba y Méjico, con trasbordo en Puerto Rico.
Un viaje mensual, saliendo de Vigo el 15, para Puerto Rico, Costa Firme y Colón.

LÍNEA DE FILIPINAS.—Extensión á Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico Costa Oriental de África, India, China, Cochinchina y Japón.
Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, á partir del 10 de Enero de 1890, y de Manila cada cuatro martes, á partir del 7 de Enero de 1890.

LÍNEA DE BUENOS AIRES.—Un viaje cada mes para Montevideo y Buenos Aires, saliendo de Cádiz á partir del 1.º de Enero de 1890.

LÍNEA DE FERNANDO POO.—Con escalas en las Palmas, Río de Oro, Dakar y Monrovia.
Un viaje cada tres meses, saliendo de Cádiz.

SERVICIOS DE AFRICA.—*Línea de Marruecos.*—Un viaje mensual de Barcelona y Mogador, con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

Servicio de Tánger.—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes, y de Tánger para Cádiz, los lunes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy mercedado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Mañá á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes agricultores é industriales, que recibirá y encamina á los destinos que los mismos designen las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

Para más informes, en Barcelona, la Compañía Trasatlántica, y Sres. Ripoll y C.ª, Plaza de Palacio.—Cádiz, la Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Madrid, Agencia de la Compañía Trasatlántica, Puerta del Sol, 10.—Santander, Sres. Angel B. Pérez y C.ª.—Coruña, D. E. da Guarda.—Vigo, D. Antonio López de Neira.—Cartagena, Sres. Boch, hermanos.—Valencia, Sres. Dart y C.ª.—Málaga, don Luis Duarte.

ALMACEN GENERAL DE ROPAS
PARA TODOS LOS INSTITUTOS DEL EJERCITO
Y HOSPITALES MILITARES
DE
Villasuso, Muela y Compañía.
SAN IGNACIO,
ENTRE SOL Y MURALLA
HABANA
Apartado del correo: 580.—Dirección telegráfica: Villasuso.

LA MARGARITA EN LOECHES
Antibiliosa, antiherpética, antiescrofulosa, antisifilítica y reconstituyente.
Según la *Perla de San Carlos*, Dr. D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se tiene
LA SALUD A DOMICILIO
En el último año se han vendido
Más de DOS MILLONES de purgas.
La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y esta cuenta **36 años de uso general y con grandes resultados** para las enfermedades que expresa la etiqueta.
Depósito central: Jardines, 15, bajo, derecha, y se venden también en todas las farmacias y droguerías.

J. M. BORJES Y C.ª
BANQUEROS
OBISPO, NÚM. 2, ESQUINA A MERCADERES
Hacen pagos por el cable,
facilitan cartas de crédito, y giran letras
á corta y larga vista
Sobre New-York, Boston, Chicago, San Francisco, Nueva Orleans, Veracruz, Méjico, San Juan de Puerto-Rico, Ponce, Mayagüez, Lóndres, París, Burdeos, Lyon, Bayonne, Hamburgo, Bremen, Berlin, Viena, Amsterdam, Bruselas, Roma, Nápoles, Milan, Génova, etc., etc., así como sobre todas las capitales y pueblos de
ESPAÑA É ISLAS CANARIAS
Ademas, compran y venden rentas españolas, francesas é inglesas, bonos de los Estados- Unidos, y cualquiera otra clase de valores públicos

LA CURACIÓN DE LOS TISICOS
Las píldoras antisépticas del doctor Audet, aprobadas por las Sociedades de Medicina de Francia y Nacional de Higiene pública de París, constituyen el único remedio para combatir la tuberculosis. Médicos ilustres, que entendiendo honradamente incurable la tisis habían alarmado á las familias, aseguran y certifican hoy, después de rigurosas observaciones, que con las *Píldoras antisépticas* se curan tísicos condenados antes á una muerte cierta. *Calman la tos, moderan la expectoración, cortan los sudores, alzan las fuerzas y abren el apetito.* Son las *Antisépticas Audet* á la tisis, lo que la quinina al paludismo, según opinión de médicos que han comprobado su eficacia: **10 pesetas.** Madrid, Carmen, 41; Valencia, Cuesta; Barcelona, Pelayo, 6; Sevilla, Santa Paula, 3; Zaragoza, Ríos, y buenas boticas. Consultas y noticias al *Instituto Audet*, Madrid.

VELUTINA FLORA, SIN BISMUTO

Es un polvo impalpable é invisible para el ojo más perspicaz, que blanquea y suaviza el cutis como el que más. Está preparado por la casa de *Dorin*, París, para la *Perfumería Frera*, y como todos los artículos preparados por dicha casa están aprobados por la *Academia de Medicina*, de París.

Depósito: *Perfumería Frera, Carmen, 1.*

Invitación para participar á la próxima
Gran Lotería de Dinero

500.000
MARCOS
ó aproximadamente
Pesetas 652.000

como premio mayor pueden ganarse en caso más feliz en la Nueva gran Lotería de dinero garantizada por el Estado de Hamburgo.

ESPECIALMENTE

1	Premio á M.	300000
1	Premio á M.	200000
1	Premio á M.	100000
1	Premio á M.	75000
1	Premio á M.	70000
1	Premio á M.	65000
2	Premios á M.	60000
1	Premio á M.	55000
1	Premio á M.	50000
1	Premio á M.	40000
1	Premio á M.	30000
8	Premios á M.	15000
26	Premios á M.	10000
56	Premios á M.	5000
106	Premios á M.	3000
203	Premios á M.	2000
6	Premios á M.	1500
606	Premios á M.	1000
1060	Premios á M.	500
30930	Premios á M.	148
17188	Premios á M.	300, 200, 150
127, 100, 94, 67, 40, 20		

La Lotería de dinero bien importante, autorizada por el Alto Gobierno de Hamburgo y garantizada por la Hacienda pública del Estado, contiene **100.000 billetes**, de los cuales **50.200** deben obtener premios con toda seguridad.
Todo el capital que debe decidirse en esta lotería importa **9.553.005** MARCOS ó sean casi **PESETAS 12.000.000**

La instalación favorable de esta lotería está arreglada de tal manera, que todos los arriba indicados **50.200 premios** hallarán seguramente su decisión en 7 clases sucesivas.
El premio mayor de la primera clase es de marcos **50.000**; de la segunda **55.000**; asciende en la tercera á **60.000**; en la cuarta á **65.000**; en la quinta á **70.000**; en la sexta á **75.000**, y en la séptima clase podrá en caso más feliz eventualmente importar **500.000**, especialmente **300.000, 200.000** marcos, etc.

La casa infrascripta invita por la presente á interesarse en esta gran lotería de dinero. Las personas que nos envíen sus pedidos se servirán añadir á la vez los respectivos importes en billetes de Banco, libranzas de Giro mutuo extendidas á nuestra orden, giradas sobre Barcelona ó Madrid; letras de cambio fácil á cobrar, ó en sellos de correo.

Para el sorteo de la primera clase cuesta:
1 Billete original, entero: Pesetas 8.
1 Billete original, medio: Pesetas 4.

El precio de los billetes de las clases siguientes, como también la instalación de todos los premios y las fechas de los sorteos, en fin, todos los pormenores, se verá del prospecto oficial.

Cada persona recibe los **billetes originales** directamente, que se hallan previstos de las armas del Estado, como tambien el **prospecto oficial**. Verificado el sorteo, se envía á todo interesado la **lista oficial de los números agraciados**, prevista de las armas del Estado. El pago de los premios se verifica según las disposiciones indicadas en el prospecto, y bajo garantía del Estado. En caso que el tenor del prospecto no convendría á los interesados, los billetes podrán devolverse, pero siempre antes del sorteo, y el importe remitido será restituido. Se envía gratis y franco el prospecto á quien lo solicite. Los pedidos deben remitirse lo más pronto posible, pero siempre antes del

10 de Diciembre de 1891
FECHA DEL SORTEO
Valentin y C.ª
Expenduría general de lotería.
HAMBURGO (Alemania.)

Agente general para los anuncios franceses: M. F. MUS, RUE ALFRED-STEVENSON, 5, PARIS

GUERLAIN DE PARIS

ARTICULOS DE PERFUMERIA RECOMENDADOS

Agua de Colonia Imperial. — Sapoceti, jabon de tocador. — Crema jabonina (Ambrosial Cream) para la barba. — Crema de Fresas para suavizar el cutis. — Polvos de Cypris para blanquear el cutis. — Stillboide cristalizado para los cabellos y la barba. — Agua Ateniese y agua Lustral para perfumar la cabeza. — Primavera de España. — Pao Rosa. — Mariscal Duquesa. — Rosa y Clavel. — Heliotropo blanco. — Exposición de Paris. — Ramillete Imperial Ruso. — Perfume de Francia. — Agua de Cidra, agua de Chipre y agua de Colonia Imperial Ruso para el tocador. — Alcoholado de Coclearia para la boca y los dientes.



PARIS

GRANDES ALMACENES DEL

Printemps

NOVEDADES

Remítense gratis y franco

el Catálogo general ilustrado en español ó en francés encerrando todas las modas de la ESTACION de INVIERNO, á quien lo pida á

MM. JULES JALUZOT & Co
PARIS

Remítense igualmente franco las muestras de todas las telas que componen nuestros inmensos surtidos, pero especifíquese las clases y precios.

Todos los informes necesarios á la buena ejecución de los pedidos estan indicados en el Catálogo.

Todo pedido, á contar desde 50 Ptas, es expedido franco de porte y de derechos de aduana á todas las localidades de España servidas por ferrocarril, mediante un recargo de 22 0/0 sobre el importe de la factura.

Las expediciones son hechas libres de todos gastos hasta la población habitada por el cliente y contra reembolso, es decir, á pagar contra recibo de la mercancía; los clientes no tienen pues que molestarse en lo mínimo para recibir nuestras remesas todas las formalidades de aduana habiendo sido cumplidas por nuestras casas de reexpedición.

Casas de Reexpedición:

Madrid: Plaza del Angel, 12
Irún | Port-Bou
Hendaye | Cerbère

DE LA VIDA

Novelas cortas, con un prefacio de Federico Urrecha, por E. Contreras y Camargo.

Esta preciosa colección, que comprende quince cuentos ó novelas, se vende al precio de UNA PESETA en nuestra Administración. A provincias se remite franco de porte.

VINO DE CHASSAING

BI-DIGESTIVO

Prescrito desde 30 años

Contra las AFECIONES de las Vías Digestivas

PARIS, 6, Avenue Victoria, 6, PARIS
Y EN TODAS LAS PRINCIPALES FARMACIAS.

Enfermedades del Estómago

Dispepsia, Pérdida del Apetito, Vómitos, Diarrea crónica

ELIXIR GREZ

TONI-DIGESTIVO con QUINA, COCA y la PEPSINA
Empleado en todos los Hospitales — Medallas de Oro y Diplomas de Honor

PARIS — P. GREZ, 34, rue La Bruyère, y en las Farmacias.
POR MAYOR : Mrs COLLIN y Ca, 49, Rue Maubeuge, PARIS.

HIERRO QUEVENNE

Unico aprobado por la ACADEMIA de MEDICINA DE PARIS para curar Anemia, Pobreza de la Sangre, Dolores de Estomago. — 50 Años de Exito. Exigir la firma QUEVENNE y el Sello de "L'UNION des FABRICANTS". — Paris, 14, r. Beaux-Arts.

Artículos Recomendados

PTYCHOTIS, VICTORIA, Imperial Ruso,

Lila blanco, etc., etc. Olores nuevos muy concentrados para el pañuelo.

AGUA DE COLONIA REAL

muy apreciada. Perfume exquisito y duradero para el Tocador.

JABON DULCIFICADO,

Olores superfinos, de una acción saludable para el Cutis.

ACEITE OPHYR,

Olores superfinos, para la conservación y belleza del PELO.

VINAGRE DE TOCADOR

superior á todos.

ANTISÉPTICO, TÓNICO y SALUDABLE.

POLVO DENTIFRICO SALUD de la BOCA

El único que blanquea y conserva la DENTADURA.

SOCIÉTÉ HYGIÉNIQUE
55, Rue de Rivoli, PARIS

Cuidado con las imitaciones y falsificaciones

JABON DE LOS PRÍNCIPES DEL CONGO

Preparado por **VICTOR VAISSIER** Paris

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D. FRANCK



Querido enfermo. — Fíese Vd. á mi larga experiencia, y haga uso de nuestros GRANOS de SALUD, pues ellos le curarán de su constipacion, le darán apetito y le devolverán el sueño y la alegría. — Así vivirá Vd. muchos años, disfrutando siempre de una buena salud.

En todas las Perfumerías y Peluquerías de Francia y del Extranjero.

La VELOUTINE

Polvo de Arroz especial

PREPARADO AL BISMUTO

Por **CH. FAY**, Perfumista

9, rue de la Paix, 9, PARIS

CENTRO

DE

INFORMES COMERCIALES

GESTIÓN Y COBRO DE DEUDAS

BAJO LA DIRECCIÓN DE

DON DANIEL FREIXA

Pelayo, 42.—Barcelona.

Las personas que quieran ponerse en comunicación con esta Agencia, pueden dirigirse á esta Administración.

EL ARCHIPIÉLAGO DE LEGASPI

POR

MANUEL SCHEIDNAGEL

Un tomo de 320 páginas, se vende en esta Administración y en casa del autor, calle de San Lucas, 19 entresuelo, al precio de 2,50 pesetas.

LA PATE EPILATOIRE DÜSSER

Privilegiada en 1836, destruye hasta las raíces el vello del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningun peligro para el cutis, aun el mas delicado. 50 años de éxito, de altas recompensas en las Exposiciones los títulos de abastecedor de varias familias reinantes y los miles de testimonios, de los cuales varios emanan de altos personajes del cuerpo medical, garantizan la eficacia y la excelente calidad de esta preparación. Se vende en cajas, para la barba y las mejillas, y en 1/2 cajas para el bigote ligero. — LE PILVORE destruye el vello loquillo de los brazos, volviéndolos con su empleo, blancos, finos y sedosos como el marmol. — **DÜSSER**, inventor, 1, RUE JEAN-JACQUES-ROUSSEAU, PARIS. (En América, en todas las Perfumerías). En Madrid: MELCHOR GARCIA, depositario y en las Perfumerías PASCUAL FERRER, GARCÉS, "ROPIOLA", etc. — En Barcelona: VICENTE FERRER, depositario, y en las Perfumerías LAFO... etc.

Frasco : 5 fr. en Paris

PUREZA DEL CUTIS

— LAIT ANTEPÉLIQUE —

LA LECHE ANTEPÉLICA

pura ó mezclada con agua, disipa PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA SARPULLIDOS, TEZ BARROSA ARRUGAS PRECOCES EFLORESCENCIAS ROJECES & C

Prepara y conserva el cutis limpio y terso

CANDES et Co. B^o St-Denis, 16

VAGUNA DE LA BOCA

EAU DE SUEZ

Emblanquea los Dientes. Entona las Encías. Purifica la Boca.

El Solo Dentífico que suprime el dolor de Muelas.

Se encuentra en las Farmacias, Perfumerías etc. Se envia el Folleto Explicativo á quien lo pida al Sr. SUEZ, 9, Rue de Prony, Paris.

CONTRA

los Resfriados, la Gripe, la Bronquitis y las Irritaciones del Pecho, el JARABE y la PASTA pectoral de NAFE de DELANGRENIER tienen una eficacia cierta y afirmada por los Miembros de la Academia de Medicina de Francia. — Como no contienen Opio, Morfina ni Codeína, pueden ser dados, sin temor alguno, á los Niños atacados por la Tos ó la Coqueluche.

Se venden en PARIS, 53, rue (calle) Vivienne. AP Y EN TODAS LAS FARMACIAS DEL MUNDO ENTERO.